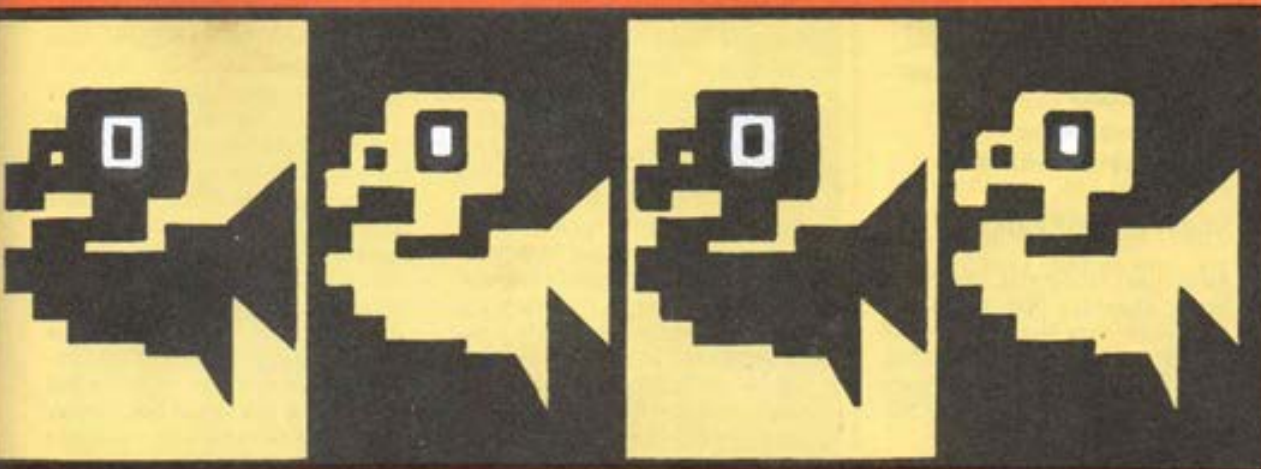


BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA
Noviembre - Diciembre 1980

AÑO 17 LIMA-PERU No. 91



Boletín Salesiano

Revista de la Familia Salesiana
LIMA — PERU

Dirección y Administración:
Av. Brasil 210 - Lima 5
Apartado 999 - Lima 100

Año 17 No. 91

Noviembre - Diciembre 1980

Director:

Jorge Sosa Núñez

Consejo de Redacción
y Diagramación:

Jorge Mauchi Láynez
Herminia Igartua Rovira
Ubaldo Chueca Márquez

EN ESTE NUMERO :

- Voz de Juan Pablo II Discurso a los obreros en el Estado de Morumbi. (Brasil).
- ¿Qué Hacer?
- Sínodo
- Exalumnos Salesianos
- Eduquemos como Don Bosco
- Cusco. A mi Colegio en sus Bodas de Diamante.
- Hoy y mañana de una Santa
- Los Pobres nos miran
- XXV Aniversario. Bodas de Plata Sacerdotales del Padre Luis Giles.
- Don Bosco, un amigo
- Africa humanista y espiritua- lista.
- Papa Wojtyla. Deje que cante el barítono.
- Mundo Salesiano
- Comunión - Participación.

NUESTRA PORTADA:

Auténtica fotografía de Santa María Dominga Mazzarello que falleció en Niza Monferrato el 14 de Mayo de 1881 a los 44 años. Es la Fundadora, con Don Bosco del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

VOZ

DE JUAN PABLO II DISCURSO A LOS OBREROS EN EL ESTADO DE MORUMBI, (BRASIL)

Jueves, 3 de Julio

HACER UNA CIUDAD PLENAMENTE HUMANA

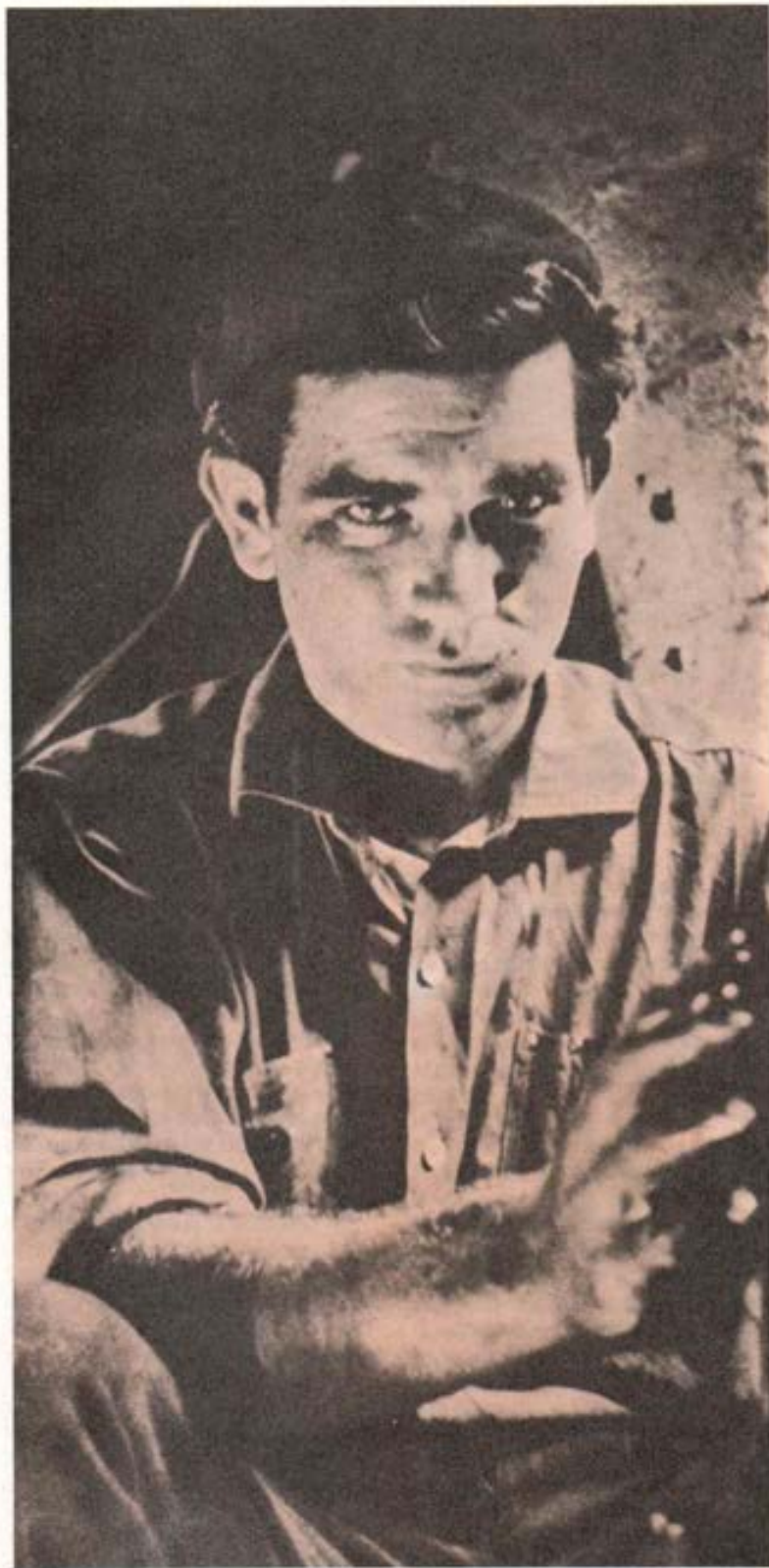
Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

1.- Me siento muy feliz y honrado de hallarme hoy entre ustedes en Sao Paulo. Feliz de descubrir la ciudad de ustedes, esta inmensa metrópoli de increíble desarrollo industrial, en la que un extraordinario crecimiento industrial corre parejo con una veloz urbanización al mismo tiempo fascinante y preocupante. Feliz principalmente porque descubro la ciudad a través de las personas, a través de ustedes, hombres y mujeres, que aquí trabajan, sufren y esperan. Ustedes llegaron aquí procedentes de todos los rincones de este inmenso país y del mundo entero. Vinieron para ganarse la vida y para colaborar en la gran obra común, vital para toda la nación: ¡La construcción de una ciudad digna del hombre! ¡Sí, porque Sao Paulo son ustedes! Sao Paulo son ustedes! Sao Paulo, no son ante todo esas realizaciones materiales, no siempre orientadas por un sentido justo y pleno del hombre y de la sociedad, no siempre capaces de organizar un ambiente en el que pueda llevar una vida digna del hombre Sao Paulo son también los numerosos marginados, los desocupados, los subempleados, los mal empleados, que no encuentran dónde ocupar sus brazos y dónde emplear los generosos recursos de sus inteligencias y de sus corazones. Sao Paulo son ustedes aquí reunidos para celebrar su

dignidad de trabajadores y manifestar la disposición de construir juntos una ciudad a medida de sus esperanzas de hombres. Sao Paulo, son ustedes aquí reunidos para buscar en el Evangelio de Jesucristo las luces y las energías necesarias para realizar la tarea que les espera: transformar Sao Paulo en una ciudad plenamente humana.

CONCIENCIA CLARA DE NUESTRA DIGNIDAD

2.- Sí, quien nos reúne aquí es Jesucristo, el Señor del universo y de la historia. En su nombre hoy les visita el Papa. Trabajadores, hermanas y hermanos míos, doy gracias a Dios por haberme concedido estar con ustedes. Y les agradezco a ustedes la alegría profunda que causa este encuentro a este ministro de Jesucristo que en los años de la juventud, en su Polonia natal, conoció directamente la condición de trabajador manual con la grandeza y la dureza las horas de alegría y los momentos de angustia, las realizaciones y las frustraciones que esa condición comporta. Del fondo del corazón les digo lo que el Apóstol San Pablo decía a los romanos: "Deseo verlos, para comunicarles algún don espiritual, para confirmarles, es decir, para consolarme con ustedes con la mutua comunicación de nuestra fe" (Rom. 1, 11-12) Por eso les invito, trabajadores cristianos, mis hermanos y hermanas, a que comiencen a celebrar en la alegría la amistad que Jesús nos ofrece, a todos y a cada uno: la fe, la



esperanza y la caridad con que Jesús anima nuestros corazones cuando nos reunimos en su nombre, en la Iglesia que El instituyó para acoger sus dones y distribuirlos a todos. La fiesta cristiana de la alegría no es lujo reservado a los ricos. Todo el mundo está invitado a tomar parte en ella. El año pasado los marginados de otra gran ciudad, Nueva York, cantaron conmigo el "aleluya" de la resurrección. Y todavía recientemente, la inmensa Africa, el Africa de la pobreza dio al Papa y al mundo es espectáculo de una fiesta inolvidable. Y esta fiesta procede de la convicción de que Dios nos ama y de que Dios está con nosotros. ¡Dios nos visita! ¡El reino de Dios está en medio de nosotros! Aquí está la fuente inagotable de nuestra alegría: saber que Dios nos ama y nos reconoce, saber que estamos libres del pecado, que hemos sido elevados a la dignidad insuperable de hijos de Dios, ricos de fe, de esperanza y de amor, que el Espíritu Santo derrama en nuestros corazones. ¡Festejemos, por tanto a nuestro Dios y nuestro Padre, a Jesucristo nuestro Señor y nuestro Hermano, al Espíritu Santo que nos reúne! La opción por los más pobres, en la que la Asamblea de los Obispos en Puebla quiso comprometer a la Iglesia en América Latina, es esencialmente ésta: que los pobres sean evangelizados, que la Iglesia despliegue de nuevo todas sus energías para que Jesucristo sea anunciado a todos, principalmente a los pobres, y que todos tengan acceso a esta fuente viva, a la mesa de la palabra y del pan, a los sacramentos, a la comunidad de los bautizados. Ahí está el sentido de nuestra reunión de hoy, de nuestra fiesta cristiana. Saldremos de aquí para nuestra tarea de ciudadanos y de trabajadores con un nuevo entusiasmo: con una conciencia más clara de nuestra dignidad, de nuestros derechos, de nuestras responsabilidades.

El trabajo es una disciplina en que se fortalece la personalidad.

dades, con una fe renovada en los recursos prodigiosos con que, al crearnos a su imagen y semejanza, nos enriqueció para poder nos enfrentar a los desafíos de esta metrópoli que es Sao Paulo.

MENSAJE DE AMOR, FRATERNIDAD, JUSTICIA Y PAZ

3.- Les hablo en nombre de Cristo, en nombre de la Iglesia, de la Iglesia entera. Es Cristo quien envía a su Iglesia a todos los hombres y a todas las sociedades, con un mensaje de salvación. Esta misión de la Iglesia se realiza al mismo tiempo en dos perspectivas: la perspectiva escatológica que considera al hombre como un ser cuyo destino definitivo es Dios; y la perspectiva histórica que mira, a este mismo hombre en su situación concreta, encarnado en el mundo de hoy. Este mensaje de salvación que la Iglesia, en virtud de su misión, hace llegar a cada hombre e igualmente a la familia, a los diversos ámbitos sociales a las naciones y a toda la comunidad, es mensaje de amor de fraternidad, mensaje de justicia y de solidaridad, en primer lugar para los más necesitados. En una palabra: es un mensaje de paz y de orden social justo. Quiero repetir aquí, ante ustedes, lo que dije a los trabajadores de Saint-Denis, barrio obrero de otra gran ciudad, París, partiendo de las palabras tan profundas del Magnificat, quise considerar con ellos "el mundo querido por Dios es un mundo de justicia; que el orden que debe gobernar las relaciones entre los hombres se funda en la justicia. Que este orden debe realizarse continuamente en el mundo e incluso que debe realizarse siempre de nuevo, a medida que crecen y se desarrollan las situaciones y los sistemas sociales, a medida de las nuevas condiciones y de las posibilidades económicas, de las nuevas posibilidades de la técnica y de la producción, así como de las nuevas posibilidades y necesidades de la distribución de los bienes" (Ho-

milía en Saint-Denis, 31 de mayo 1980, núm. 5; L'Osservatore Romano, Edición en Lengua Española, 8 de junio de 1980, pág. 8).

La Iglesia, cuando proclama el Evangelio, procura también lograr, sin por ello abandonar su papel específico de evangelización, que todos los aspectos de la vida social, en los que se manifiesta la injusticia, sufran una transformación para la justicia. ¡El bien común de la sociedad requiere, como exigencia fundamental, que la sociedad sea justa! La persistencia de la injusticia, la falta de justicia, amenaza la existencia de la sociedad desde dentro, así como todo cuanto atenta contra su soberanía o procura imponerle ideologías y modelos, todo chantaje económico y político, toda fuerza de las armas puede amenazarla desde fuera.

Esta amenaza a partir del interior existe realmente cuando, en el campo de la distribución de los bienes, se confía únicamente en las leyes económicas del crecimiento y del mayor lucro; cuando los resultados del progreso tocan sólo marginalmente, o no tocan en absoluto, los amplios sectores de la población; existe también mientras persiste un abismo profundo entre una minoría muy fuerte de ricos por una parte y la mayoría de los que viven en la necesidad y en la miseria, por otra.

EL VERDADERO BIEN COMÚN DE LA SOCIEDAD

4.- El bien común de la sociedad, que será siempre el nuevo nombre de la justicia, no se puede obtener por la violencia, pues la violencia destruye lo que pretende crear, tanto cuando trata de mantener los privilegios de algunos, como cuando intenta imponer las transformaciones necesarias. Las modificaciones exigidas por el orden social justo deben ser efectuadas por una acción constante —muchas veces gradual y progresiva pero siem-

pre eficaz— en el camino de reformas pacíficas.

Es éste el deber de todos. Es éste particularmente el deber de los que tienen el poder en la sociedad, ya se trate del poder económico, ya se trate de poder político. Todo poder encuentra su justificación únicamente en el bien común, en la realización de un orden social justo. Por consiguiente, el poder no deberá servir nunca para proteger los intereses de un grupo en detrimento de los otros. La lucha de clases, a su vez, no es camino que lleva al orden social, porque corre el riesgo de invertir las situaciones de los contendientes, creando nuevas situaciones de injusticia. Nada se construye sobre una base de desamor, y, menos aún, de odio que mire a la destrucción de los otros.

Rechazar la lucha de clases es también optar decididamente por una noble lucha en favor de la justicia social. Los diversos centros del poder y los diferentes representantes de la sociedad deben ser capaces de unirse, de coordinar los propios esfuerzos y de llegar a un acuerdo sobre programas claros y eficaces. ¡En esto consiste la fórmula cristiana para crear una sociedad justa! La sociedad toda debe ser solidaria con todos los hombres, y, en primer lugar, con el hombre que tiene más necesidad de ayuda, el pobre. La opción por los pobres es una opción cristiana; es también la opción de la sociedad que se preocupa del verdadero bien común.

EL ESPIRITU DE POBREZA

5.- Escuchemos lo que el mismo Cristo nos dice a este respecto como cuando se dirige a la multitud, venida de toda la región y del otro lado de las fronteras para verlo. Sentado en medio de sus discípulos, Jesús comienza a instruirlos con estas palabras: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos" (Mt. 5, 3). Por encima de sus oyentes, El



dirigía estas palabras también a nosotros, reunidos aquí en Sao Paulo, en Brasil. Veinte siglos no han disminuido la importancia apremiante, la gravedad y la esperanza que encierran esas palabras del Señor. "¡Bienaventurados los pobres de espíritu!". Estas palabras son válidas para cada uno de nosotros. Esta invitación grita dentro de cada uno de nosotros. Adquirir el espíritu de pobre: es esto lo que

CRISTO PIDE A TODOS

Los que tienen posesiones deben adquirir el espíritu de pobre, deben abrir el propio corazón a los pobres, pues si no lo hicieren, las situaciones injustas no cambiarán; podrá cambiarse la estructura política o el sistema social, pero sin cambio en el corazón y en la conciencia no se logrará el orden social justo y estable. Los que nada poseen los que se encuentran en necesidad, deben

también adquirir el "espíritu de pobre", no permitiendo que la pobreza material les quite la propia dignidad humana, porque esta dignidad es más importante que todos los bienes.

En este contexto, la doctrina cristiana sobre el hombre, alimentada por el Evangelio, por la Biblia y por siglos de experiencia valoriza de modo singular el trabajo humano. La dignidad del trabajo. La nobleza del propio trabajo; ustedes que trabajan para vivir mejor, para llevar a sus familias el pan de cada día; ustedes que se sienten heridos en su afecto de padres y de madres al ver a los hijos mal alimentados; ustedes que se quedan tan contentos y orgullosos cuando les pueden ofrecer una mesa abundante, cuando pueden vestirlos bien, darles un hogar decente y confortable, darles escuela y educación con vistas a un futuro mejor. El trabajo es un servicio, un servicio a la familia de ustedes y

Es de justicia que las condiciones de trabajo sean lo más dignas.

a toda la ciudad, un servicio en el que el propio hombre crece en la medida en que sirve a los demás. El trabajo es una disciplina en que se fortalece la personalidad. Por tanto, trabajar es la primera y fundamental aspiración de ustedes. ¡Cuántos sufrimientos, cuántas angustias y miserias causa el desempleo! Por eso, la primera y fundamental preocupación de todos y cada uno de los hombres de gobierno, políticos, dirigentes de sindicatos y dueños de empresa deben ser ésta: dar **trabajo a todos**. Esperar la solución del problema crucial del empleo como un resultado más o menos automático de una orden o de un desarrollo económico, cualesquiera que sean, en los que el empleo aparece apenas como una consecuencia secundaria, no es realista y, por tanto, es inadmisibles. Teoría y práctica económica deben tener la valentía de considerar el empleo y sus modernas posibilidades como un elemento central en sus objetivos.

LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

6.- Es de justicia que las condiciones de trabajo sean lo más dignas posibles, que se perfeccionen la previsión social para permitir a todos, sobre la base de una creciente solidaridad, afrontar los riesgos, las dificultades y las cargas sociales. **Ajustar el salario**, en sus modalidades diversas y complementarias, hasta el punto de que se pueda decir que el trabajador participa real y equitativamente de la riqueza para cuya creación él contribuyó solidariamente en la empresa, en la profesión y en la economía nacional, es una exigencia legítima. Sobre todos estos puntos, la Iglesia, principalmente a partir de la primera gran Encíclica social, la "Rerum novarum", no ha dejado de desarrollar una enseñanza muy provechosa. **Invito a todos, trabajadores y responsables políticos, profesionales y sindicales,**

a prestar renovada atención a esas enseñanzas. Nadie va encontrar en ellas soluciones ya dispuestas, pero podrá encontrar esclarecimientos y estímulos para la propia reflexión y práctica. La tarea es delicada y este conjunto complejo de problemas en que todos los factores —empleo, inversión, salario— se enlazan unos con otros, no se ha de regular ni con la demagogia, ni mediante sortilegios ideológicos, ni con un cientifismo frío y teórico que, al contrario del verdadero espíritu científico, dejase para un futuro incierto la rectificación de sus presupuestos. Vuelvo a afirmar aquí lo que ya declaré a propósito del empleo: esperar que la solución de los problemas del salario, de la previsión social y de las condiciones de trabajo brote de una especie de extensión automática de una orden económica no es realista y, por tanto, es inadmisibles. La economía sólo será viable si es humana, para el hombre y por el hombre.

CONCEPCION CRISTIANA DEL TRABAJO

7.- Por eso mismo, es muy importante que todos los protagonistas de la vida económica tengan la posibilidad efectiva de participar libre y activamente en la elaboración y control de las decisiones que les afectan, en todos los niveles. Ya el Papa León XIII, en la "Rerum novarum", afirmó claramente el derecho de los trabajadores a reunirse en asociaciones libres, con la finalidad de hacer oír su voz, de defender sus intereses y de contribuir, de manera responsable, al bien común, cuyas exigencias y disciplina se imponen a todos en el ámbito de leyes y contratos siempre perfectibles. La Iglesia proclama y sostiene esos diversos derechos de los trabajadores, porque está en juego el hombre y su dignidad. Y lo hace con profunda y ardiente convicción, tanto más cuanto que, para ella, el hombre que trabaja se hace cooperar de Dios.

Hecho a imagen de Dios, el hombre recibe la misión de administrar el universo para desarrollar sus riquezas y garantizarles un destino universal, para unir a los hombres en el servicio mutuo y en la creación común de un sistema de vida digno y bello, para la gloria del Creador.

Trabajadores: no se olviden nunca de la gran nobleza que, como hombres y como cristianos, deben imprimir en su trabajo, aun el más humilde e insignificante. No se dejen jamás degradar por el trabajo; antes bien, procuren vivir a fondo su verdadera dignidad que la Palabra de Dios y las enseñanzas de la Iglesia ponen de relieve. El trabajo, en efecto, hace de ustedes, ante todo, colaboradores de Dios en la persecución de la obra de la creación. Pongan en práctica —con el sudor de la frente, sí, pero sobre todo con el justo orgullo de haber sido creados a imagen y semejanza de Dios— el dinamismo contenido en la orden dada al primer hombre de poblar la tierra y de dominarla (cf. Gén.1, 18). El trabajo los asocia más estrechamente a la Redención que Cristo realizó mediante la Cruz, cuando les lleva a aceptar todo cuanto tiene de penoso, de fatigoso, de mortificante, de crucificante en la monotonía cotidiana; cuando los lleva incluso a unir sus sufrimientos a los sufrimientos del Salvador, para completar "lo que falta a las tribulaciones de Cristo, por su Cuerpo que es la Iglesia" (Col 1, 24). Por eso, ese trabajo los lleva, en fin de cuentas, a sentirse solidarios con todos sus hermanos, aquí en Brasil y en todo el mundo. El trabajo los hace constructores de la gran familia humana, más aún, de toda la Iglesia, en el vínculo de caridad, porque cada uno es llamado a ayudar al otro (cf. Gál 6, 2), en la exigencia siempre renovada de una recíproca colaboración, y en la ayuda interpersonal por la cual nosotros, los hombres, somos necesarios unos a otros, sin excluir a nadie.

Esta es la concepción cristiana

del trabajo: arranca de la fe en Dios Creador y, mediante Cristo Redentor, llega a la edificación de la sociedad humana, a la solidaridad con el hombre. Sin esta visión, todo esfuerzo, incluso el más tenaz, es vano y caduco. Está destinado a decepcionar, a fracasar. Deben construir sobre ese fundamento. Y si les dijeran que para defender las conquistas del trabajo, es preciso dejar a un lado, tal vez hasta borrar, esa visión cristiana de la existencia, no lo crean. El hombre, sin Dios y sin Cristo, construye sobre arena. Traiciona la propia imagen y nobleza. Y, en fin, llega a perjudicar al hombre, a ofender al hermano.

CREAR UN TEJIDO SOCIAL HUMANO Y SOLIDARIO

8.- Ustedes trabajan en el ámbito de una gran ciudad, que continúa creciendo rápidamente. Ella es un reflejo de las increíbles posibilidades del género humano, capaz de realizaciones admirables, pero capaz también, cuando falta la animación espiritual y la orientación moral, de triturar al hombre.

Muchas veces, una lógica económica exclusivista, e incluso depravada por un materialismo burdo, invadió todos los campos de la existencia, comprometiendo el ambiente, amenazando las familias y destruyendo todo el respeto por la persona humana. Las fábricas lanzan sus detritus, deforman y contaminan el ambiente, hacen el aire irrespirable. Oleadas de emigrantes se amontonan en edificios viejos indignos, donde muchos pierden la esperanza y acaban en la miseria. Los niños, los jóvenes, los adolescentes, no encuentran espacios vitales para desarrollar plenamente sus energías físicas y espirituales, muchas veces limitados en ambientes malsanos, o errantes por las calles, donde se intensifica la circulación entre los edificios de cemento y el anonimato de la multitud que se desgasta sin jamás conocerse. Al



lado de los barrios donde se vive con todo el confort moderno, existen otros donde faltan las cosas más elementales y algunos suburbios van creciendo desordenadamente. Muchas veces el desarrollo se convierte en una versión gigantesca de la parábola del rico y de Lázaro. La proximidad entre el lujo y la miseria acentúa el sentimiento de frustración de los desafortunados. De ahí que se imponga una pregunta fundamental: ¿cómo transformar la ciudad en una ciudad verdaderamente humana, en su ambiente natural, en sus construcciones y en sus instituciones?

CONTRIBUCION DE LOS CRISTIANOS A LA CONSTRUCCION DE LA SOCIEDAD

Una condición esencial es la de dar a la economía un sentido y una lógica humana. Vale aquí lo que dije con respecto al trabajo. Es preciso liberar los diversos campos de la existencia, del dominio de un economismo avasallador. Es preciso poner las exigencias económicas en su debido lugar y crear un tejido social uniforme, que impida la masificación. Nadie está dispensado de colaborar en esa tarea. Todos pueden hacer algo en sí mismos y en su derredor. ¿No es verdad que los barrios más desatendidos son muchas veces el lugar donde

la solidaridad suscita gestos de mayor desprendimiento y generosidad? Cristianos como son, en cualquier lugar donde se hallen deben asumir su parte de responsabilidad en este inmenso esfuerzo por la reestructuración humana de la ciudad. La fe hace de esto un deber. Fe y experiencia, juntas, darán a veces luces y energías para caminar.

9.- Los cristianos tienen el derecho y el deber de contribuir en la medida de sus capacidades para la construcción de la sociedad. Y lo hacen a través de los cuadros asociativos e institucionales que la sociedad libre elabora con la participación de todos. La Iglesia como tal no pretende administrar la sociedad, ni ocupar el lugar de los legítimos órganos de deliberación y de acción; sólo pretende servir a todos aquellos que, a cualquier nivel, asumen las responsabilidades del bien común. Su servicio es esencialmente de índole ética y religiosa. Pero para garantizar ese servicio, de acuerdo con su misión, la Iglesia exige con todo derecho un espacio de libertad indispensable y procura mantener su acción específicamente religiosa.

Y así, todas las comunidades de cristianos, tanto las comunidades de base, como las parroquiales, las diocesanas o cualquier comunidad nacional de la Iglesia, de-

El trabajo los asocia más estrechamente a la Redención que Cristo realizó mediante la Cruz...

ben dar su contribución específica para la construcción de la sociedad justas. Todas las preocupaciones del hombre deben ser tomadas en consideración, pues la evangelización, razón de ser de toda comunidad eclesial, no sería completa si no tuviera en cuenta las relaciones que existen entre el mensaje del Evangelio y la vida personal y social del hombre, entre el mandamiento del amor al prójimo que sufre y pasa necesidades y las situaciones concretas de injusticia que hay que combatir y de la justicia y de la paz que hay que instaurar.

Que de este nuestro encuentro de hoy, en torno a Jesucristo, lleven con ustedes la certeza de que la Iglesia quiere estar presente, con todo su mensaje evangélico, en el corazón de la ciudad, en el corazón de las poblaciones más pobres de la ciudad, en el corazón de cada uno de ustedes. Dios los ama a ustedes, trabajadores de Sao Paulo y de Brasil. Ustedes deben amar a Dios. Ese es el secreto de sus alegrías, de una alegría que, brotando de sus corazones, irradiará en sus rostros y en la faz de la ciudad, como señal de que es una ciudad humana. ■

PREGUNTA:

Al leer en el número anterior presentar la culpabilidad, se me vino a la mente la siguiente pregunta: ¿dónde entra el pecado?

Guillermo B.

RESPUESTA:

La culpabilidad es una realidad humana compleja y multiforme. Algunas personas la viven prevalentemente como un estímulo del propio desarrollo moral. Otros resienten pesadamente la ambivalencia de la culpabilidad, sobre todo sus efectos inhibidores para el crecimiento personal.

La experiencia de la culpabilidad se presenta como una realidad psíquicatrídimensional. Son tres niveles articulados en la unitariedad de la experiencia, pero bien distinguibles el uno del otro por la función que absuelven, por los efectos que producen, y por la fuente de la que provienen. Estas dimensiones son:

- 1) La culpabilidad psíquica o sentimiento de culpa.
- 2) La culpabilidad moral o simplemente culpa.
- 3) La culpabilidad religiosas o pecado.

El sentimiento de culpa (culpabilidad psíquica) es un estado afectivo deprimente cargado de ansiedad, por haber hecho algo que



no se debía hacer.

La culpa (culpabilidad moral) aflora cuando se viene a menos de los compromisos morales. Los valores en la persona cree y que guían su vida van jerarquizándose. Forman una escala de valores, armonizada con la objetiva importancia de las cosas y personas. En la medida que las acciones se inspiran y conforman a esta escala se experimenta un profundo sentido de autorealización y es fuente de satisfacción. De lo contrario surge la culpa.

Es como si se hubiese traicionado a sí mismo y a los otros. Lo que exige a la persona una reparación que le concienta readquirir estima y valor a los propios ojos y a los del grupo humano que pertenece. De por sí la culpa obra como factor promocional de la persona y en las diversas circunstancias de la vida.

Cuando el sentimiento de culpa consiste en una ruptura o atenuación de las relaciones con Dios, entonces tenemos el sentido del pecado. Culpabilidad religiosa es verse a sí mismo con los propios errores a la luz de Dios. Las tres culpabilidades no son sino tres aspectos de un mismo acto humano. Ninguna está desvinculada de las otras dos. El hombre no es puro instinto ni puro espíritu. La experiencia religiosa del hombre no está desarticulada de su actividad moral o de su instintividad.

A la luz de estos aspectos positivos y de los riesgos que se pueden encontrar en la experiencia de muchas personas, se puede constatar la utilidad de la culpabilidad.

Para que la experiencia de la culpabilidad pueda ser estimulante y creativa, es necesario que sea aceptada, insertada en la trama y en el desarrollo de la personalidad sin amenazarla y destruirla. La salud psíquica, el desarrollo de la afectividad, como también el progreso de la práctica moral, suponen que se dé el justo puesto al sentido de culpa sin tener miedo de ella.

Es necesario no soportar la propia culpabilidad como un destino oprimente, sino asumirla como una tarea.

En fin de cuentas el sentido de culpa es la mejor revelación de nuestra finitud y por consecuencia el estímulo más dinámico del actuar humano.

El sentimiento de culpa es una de las realidades más profundas del hombre. ■



SINODO

INTERVENCION DEL CARDENAL JUAN LANDAZURI R.

1.- ESTADO REAL DE LA FAMILIA CONTEMPORANEA

Es un principio evidente que toda acción pastoral debe partir de un verdadero y claro conocimiento de la realidad. Este principio tiene especial aplicación al tratarse de la pastoral familiar. Porque la familia, —como dice el Documento de Puebla—, “es una de las instituciones en que más ha influido el proceso de cambio de los últimos tiempos” (n. 571). Y, como dice la Constitución pastoral del Vaticano II sobre la Iglesia y el mundo contemporáneo, refiriéndose a las transformaciones del mundo moderno “la humanidad pasa de una concepción más bien estática de la realidad, a otra más dinámica y evolutiva, de donde surge un nuevo conjunto de problemas que exige nuevos análisis y nuevas síntesis” (n. 5).

La familia pertenece a una de las estructuras esenciales y, por decirlo así, “existenciales” del hombre, que fue creado “a imagen de Dios”, y Dios “en su más íntimo misterio no es una soledad sino una familia, puesto que lleva en sí mismo paternidad, filiación y la esencia de la familia que es el amor”, según la bella y original expresión del Santo Padre Juan Pablo II, en su homilía de la familia en Puebla. Pero la familia, en el curso de la historia ha adoptado diversas formas concretas, que responden a las circunstancias de las diversas culturas. No es de extrañar, pues, que algunas características de la familia de hoy, respondan a las culturas de nuestro tiempo y se diferencien de la situación familiar de las generaciones anteriores. Hay ciertos cambios familiares en nuestro tiempo, que no significan ne-

cesariamente negación del tiempo pasado, sino más bien evolución y progreso dinámico de la realidad, que, por ser vida, tiene que cambiar para crecer y perfeccionarse.

No es posible en tan breve tiempo, ni es tampoco mi intención, agotar la materia, ni enumerando siquiera las diversas condiciones que caracterizan la familia actual y que por lo tanto, deben atraer hacia sí la atención pastoral de la Iglesia. Solamente indicaré las raíces, y como las fuentes de tales transformaciones, tanto en el orden social como religioso, que determinan la situación familiar en América Latina, especialmente en el Perú.

En el aspecto sociológico hay un cambio de tipo familiar rural, esto es, patriarcal y de amplia extensión, pues comprende a todos los parientes, bajo la presidencia del padre de familia, a un tipo familiar urbano, que se restringe a sólo los conyuges y los hijos, y que proviene más del vínculo conyugal que de la comunidad de sangre. Este tipo, trae ciertas

ventajas: por ejemplo, la autoridad no es ya un privilegio del padre, sino que se ejerce por ambos conyuges, en aquellas decisiones que se encaminan al bien de la familia, especialmente en el aspecto económico. La misma autoridad se modera por el diálogo con los hijos, que exigen las razones de lo que se les manda. El mismo diálogo ayuda a promover las virtudes llamadas democráticas. Así se intensifica el amor de los esposos, que lleva la primacía en la vida familiar sobre las otras funciones; y fomenta la fidelidad conyugal.

Sin embargo este tipo de familia está expuesto con frecuencia a graves inconvenientes.

a) la falta de una vivencia digna y la estrechez económica crean muchas tensiones y conflictos, para que los conyuges no se hallan preparados, y que no pocas veces terminan en la ruptura conyugal.

b) La migración masiva del campo a las ciudades hace que las familias, sin aquella tutela que gozaba en el amplio círculo de los parientes, e inmersas en la masa urbana anónima, naufragan más fácilmente.

c) El control artificial de la natalidad, reducido a dos o tres hijos, y el matrimonio prematuro de estos, dejan en soledad a los padres, cuando más necesitan



de la ayuda de los hijos para superar las inevitables crisis conyugales.

d) Las leyes civiles que en muchas naciones favorecen el divorcio, amenazan a la unidad y estabilidad familiar.

e) Se dan en América Latina frecuentes casos de las llamadas familias incompletas, o de "madres solteras", que, por causa principalmente de los hombres, abandonan a sus esposas o concubinas, dejando los hijos a su cuidado.

En cuanto al aspecto religioso, no podemos omitir el fenómeno que llamamos "secularismo", que pretende construir el mundo independientemente de Dios, excluida cualquier explicación proveniente de la luz de la fe (Cfr. "Evangelii Nuntiandi", n. 5). Me refiero más bien a la "secularización" que la Iglesia reconoce cuando admite "la legítima autonomía de la cultura humana", que "en su propia esfera utiliza principios y métodos propios". Esta secularización no siempre es negativa. Hay que reconocer que esta secularización opone no pequeñas dificultades a las familias cristianas, en orden a reconocer su propia realidad sacramental, y a cumplir su misión en la obra de la evangelización. Pero la recta secularización puede ayudar a las familias a descubrir su propia misión dentro de la Iglesia, y de ser fermento de la sociedad.

Creo que hay que tener en cuenta estas breves reflexiones, para fijar los lineamientos de una pastoral familiar, que neutralice los maléficis efectos que los cambios modernos traen a la familia y, por el contrario, promueva los buenos.

2.- REALIDAD SACRAMENTAL DE LA FAMILIA CRISTIANA

Seáme lícito insistir brevemente en un tema que creo de gran importancia, y que tal vez no ha sido suficientemente resaltado en las Relaciones de los Círculos menores, que acabamos de escu-

char. Me refiero a la realidad sacramental de la familia cristiana. Ciertamente no basta el conocimiento, por más exacto que sea de la realidad familiar, para fijar los lineamientos de una pastoral adecuada, si ese conocimiento no va iluminado por la luz de la revelación y de la reflexión teológica. La familia cristiana siente hoy, como nunca, la urgente necesidad de investigar y descubrir las abundantes riquezas teológicas que se encierran en ella, al ser llamada por el Concilio Vaticano II "Iglesia doméstica" en su pleno significado.

1.- Tenemos ciertamente una amplia teología bastante elaborada acerca del matrimonio, en cuanto sacramento que atañe a los contrayentes; pero carecemos de una reflexión teológica más profunda, que abarque toda la familia, y a sus diversos aspectos, en cuanto "Iglesia doméstica". No sólo el matrimonio, sino la misma familia, que nace de aquel debe ser considerada y llamada una verdadera realidad sacramental. Y esto por un triple motivo.

a) La familia nace de una realidad sacramental, que es el bautismo de los cónyuges, y cuya expresión, en orden a la constitución de la familia, es el sacramento del matrimonio. Ahora bien, por la secularización de la sociedad, que va creciendo de día en día, se les hace difícil a los esposos cristianos descubrir la realidad sacramental del mutuo amor; por eso, hay que procurar que la comprendan, de modo que vivan y experimenten la gracia con que los enriquece la recepción del sacramento.

b) Además, la familia cristiana vive en una continua experiencia sacramental, pues su vida de cada día va entremezclada con la sucesiva recepción de los sacramentos, por parte de los padres o de los hijos.

c) La familia cristiana no sólo nace del matrimonio de los padres, ni sólo se hace experiencia eclesial por la recepción de los sacramentos, sino

que ella misma, en sí, convierte en un sacramento vivo. Porque, así como la Iglesia universal es sacramento de unidad y de salvación para todo el género humano, así también esta "Iglesia menor", que es la familia cristiana, por el matrimonio de todos sus miembros, en cierto modo se convierte en sacramento de la Iglesia mayor, la Iglesia universal.

2.- Una advertencia necesaria; esta realidad sacramental de la familia cristiana, que acabamos de esbozar, no se realiza por algún elemento añadido desde fuera, sino por su misma naturaleza íntima, como por infusión de una semilla divina, que crece progresivamente hasta expandirse desde dentro hacia la plenitud de la vida divina.

La familia cristiana, en sí, es una realidad salvífica. Como decía el Papa Juan Pablo II, dirigiéndose a los miembros de la Obra "Federación Internacional de ayuda a la Familia": la familia cristiana recibe la misión y la gracia de ser ante los hijos el memorial y el testimonio de la obra de la salvación. Las palabras del Señor en la última Cena: Haced esto en conmemoración mía, no significan un mero recuerdo de un acontecimiento realizado en otro tiempo, sino que pretenden hacerlos presente y vivo en la actualidad de hoy. De modo semejante, ser memorial de la obra de la salvación en la vida familiar no significa solamente que los hijos conozcan la historia de la salvación, sino que toda la vida familiar debe estar inserta en la misma historia de la salvación.

En esta nuestra sociedad, cada día más secularizada, la familia cristiana tiene la alta misión no sólo de llevar a los hombres al conocimiento especulativo de las verdades de la fe, sino sobre toda a la vivencia personal de esta misma fe, que no es una mera doctrina, sino una vida y una real historia de la salvación.

(Iglesia en el Perú)

Exalumnos Salesianos

UN DOCUMENTO DE DON JUAN RAINERI

Durante el Congreso de Manila, particularmente en las reuniones de la Presidencia, y en las de delegados y presidentes nacionales, aparecieron, como es lógico, algunos puntos debatidos. El Consejero General Don Juan Raineri, en un resumen final, subrayó algunas expresiones de Don Bosco, de los Capítulos Generales más recientes, del Estatuto Confederal EA y del mensaje del Rector Mayor al mismo Congreso. Así dio unas valiosas respuestas y ofreció una "plataforma" de objetivos comunes a salesianos y exalumnos. He aquí sus ideas.

El antiguo alumno que se adhiere a la confederación, en cualquiera de sus niveles, para Don Bosco es un "salesiano"; es decir, una persona que vive su espíritu y colabora en la misma misión por el bien de la juventud y del pueblo, actúa de acuerdo con la Congregación y colabora con la Familia Salesiana, de la que forma parte "por la educación recibida", bajo la guía del Rector Mayor sucesor de Don Bosco.

2.- De esta inspiración (filosofía) el exalumno toma algunos compromisos personales especí-

Algunos miembros de la Delegación Peruana en el Congreso de Exalumnos en Panamá.

ficos. Deberá conocer el espíritu de Don Bosco para vivirlo como un "hombre honesto" en su vida personal, familiar y profesional. Deberá difundir ese espíritu en la acción pública como un "ciudadano honrado" que se interesa, en todos sus niveles, por la vida social, económica, cívica, sindical, política y cultural (medios de comunicación social) en favor de la justicia y de la paz. Deberá respetar y honrar —según sus propias convicciones religiosas— los valores espirituales y religiosos de la vida, comunes a todos los hombres de buena voluntad, y que los hacen más solidarios entre sí.

3.- Como "salesiano", es decir,

miembro de la Familia Salesiana, el exalumno está dispuesto a colaborar con los salesianos en todas sus actividades con su mismo estilo, especialmente en favor de la juventud, de los pobres y del pueblo.

4.- Para alcanzar esas metas la Confederación Mundial EA, en todos sus niveles, pide a la Congregación Salesiana ayuda para su propia organización (instrumento de comunión, presencia, diálogo y colaboración); buenos animadores salesianos con quienes colaborar, respetando plenamente los ámbitos de responsabilidad; y sedes apropiadas. La Confederación Mundial EA, considera deber primordial la formación de líderes, animadores laicos y dirigentes de calidad, capaces de sacrificio y entrega por sus ideales y por una opción salesiana. Ofrece además y pide a la Familia Salesiana solidaridad y simpatía para intercambios, diálogo, ayudas y colaboración recíproca para hacer reales los ideales comunes.

Ya casi al final, Don Juan Raineri observó que "si trabajamos de este modo con entrega y fidelidad todos nosotros, miembros de la Familia Salesiana, contribuiremos a hacer del mensaje de Don Bosco la perla de oriente que figura en el cartel del Congreso felizmente terminado".

CUATRO DETERMINACIONES

El segundo Congreso EA salesianos de Asia y Australia de Manila votó algunas resoluciones operativas, de acuerdo con los temas estudiados. Sólo las enunciamos.

1. Difundir y practicar las enseñanzas sociales de la Iglesia y el sistema educativo de Don Bosco.
2. Valorizar el pluralismo real de la zona;
3. Promocionar la formación de líderes;
4. Proporcionar trabajo al que carece de él.



EDUQUEMOS como DON BOSCO

MALAS COMPAÑIAS: ¿COMO COMPORTARSE?

Un muchacho de apenas doce años, entró una mañana en la pieza de Don Bosco, sin llamar a la puerta. Ni bien hubo entrado, con tono decidido, le dijo: "Don Bosco, escriba".

Don Bosco que conocía a aquel muchacho (un ángel de candor) tomó la pluma y empezó a escribir al dictado. El muchacho le dictó una lista de nombres y apellidos: era un grupo de jóvenes introducidos diabólicamente en el Oratorio de Valdoceo por la masonería para corromper a los muchachos de Don Bosco y reclutarlos para los movimientos juveniles masónicos. Tenían carnets, especiales de reconocimiento y una programación astutísima de trabajo: eran, en una palabra, una bien organizada quinta columna del demonio. El muchacho reveló a Don Bosco, con todos los detalles, los particulares del plan de corrupción.

Don Bosco, sensibilísimo al peligro de las "manzanas echadas a perder" (como él lo llamaba) que corrompían la masa de las manzanas buenas, con aquel hilo en la mano inició las averiguaciones: en el arco de pocas horas, hizo una redada de todos aquellos muchachos, que ya se habían hecho amigos entre los más ingenuos, y los alejó del Oratorio. Quiso no obstante, saber de aquel muchacho de doce años en qué modo había logrado informarse para descubrir esa camarilla. Luego de varias resistencias, tuvo como respuesta que desde hacía algunos días el Señor, le

hacía ver todo como en un espejo, para que lo revelase a Don Bosco, y que por no haberlo revelado todavía, había sido aquella mañana severamente reprochado por Jesús después de la Comunión.

Don Bosco, amén de los acostumbrados medios humanos, a fin de romper con las malas amistades, daba mucha importancia al clima de vida sacramental que impide el contraer tales amistades. La Eucaristía en estos casos obra como el papel de tintura de tomasol: pone de relieve y especifica el malestar existente, en las almas.

* * * *

Padres y educadores se encuentran a menudo frente al problema de las malas compañías de sus muchachos. Estos no se dan cuenta del riesgo que corren: antes bien, acusan a sus educadores de no comprenderlos y de no apreciar a sus amigos. ¿Cómo obrar entonces?

* Es preciso alejar, al menos por cierto periodo de tiempo al adolescente de su ambiente habitual de vida: una temporada de estudios, viajes, invitaciones hechas a propósito por parte, de parientes y conocidos, son a menudo una nueva ocasión para romper con las malas compañías: durante la ausencia la amistad se entibia, baja de tono y a

menudo se apaga. Lejos del contacto con una mala compañía, el muchacho realiza una reflexión o una maduración beneficiosa.

* ¿Y si no cambia nada? si el adolescente y el muchacho persisten en sus malas compañías? Es necesario acudir a Dios con la oración. Por lo que respecta a la parte humana, la única regla siempre válida es la necesidad de mantener vivos a toda costa el afecto y el diálogo. Luisito a los 19 años, luego de muchos meses de continua tensión y de luchar con los propios padres, los dejó plantados y se fue a vivir con un amigo que los padres con razón al parecer, nunca habían visto con buenos ojos..

Partió sin una palabra para su padre, hombre severo y exigente verdaderamente áspero: con él el diálogo desde hacía tiempo había cesado. Pero, cada semana, en un día fijo, volvía para encontrarse con la madre y ayudarla a poner en orden la ropa blanca hablando de "bueyes perdidos". La lucecita aún no estaba apagada y aquella buena madre la mantenía encendida: siempre, queda una esperanza.

* Suprimir una mala amistad es muy difícil cuando no se la sustituye por otra. No basta indicar al muchacho a tomar la decisión de cortar por lo sano. Es necesario ayudarlo a crearse otras amistades, a recorrer nuevos caminos. Los padres y los educadores deben pilotearlo con inteligencia hacia ambientes y compañías sanas. Especialmente en los periodos en que los jóvenes se sienten afectivamente frustrados, es preciso explotar toda ocasión para llenar su vacío sentimental, para hacerles ver que se los quiere bien. A este respecto, es necesario que los educadores tengan siempre vigilantes las antenas de su espíritu prontas para captar todas las demandas de ayuda que brotan misteriosamente del corazón de los jóvenes. ■


Artística fotografía de la Plaza Bolognesi, tomada desde la torre de nuestra Basílica de María Auxiliadora de Lima, en un día cívico, durante el Acto Conmemorativo. 

Foto Corante.



Cusco

A MI COLEGIO EN SUS BODAS DE DIAMANTE

Fue un primero de abril del año 1930 que pisé por primera vez el bendito Colegio Salesiano del Cusco e ingresaba a la Preparatoria, que así se llamaba en aquel entonces lo que ahora es el Primer Grado, ingresé junto con mi hermano mayor Ulderico. Y nuestro profesor fue el Padre José Sáfarik.

Ese primer día todo era nuevo para mí, el Colegio, el profesor y mis compañeros de clase y también el aprender, pues yo no tenía idea de los números y letras, poco a poco me fui adaptando y comenzando a encariñarme con mi colegio.

En ese entonces había dos sectores; la vocacional que era gratuita y la pagante. Hasta el tercer año, mi hermano y yo estudiamos la vocacional; pero a partir del cuarto año de primaria, los de la vocacional tenían que ir medio día a uno de los cuatro talleres los que eran de: sastrería, zapatería, carpintería y mecánica, pero nosotros dos estudiamos hasta el quinto año, junto con los pagantes, por una gestión especial de mamá, desde luego que nosotros estuvimos matriculados en la vocacional, puesto que mamá era muy pobre.

Al terminar el quinto año, que gracias a Dios nos fue bien y no habiendo ya, oportunidad de ingresar a la secundaria en forma gratuita con el dolor de mamá, entramos a los talleres para aprender un oficio, habiendo entrado yo a los talleres de sastrería y al cabo de 4 años ya sabía cortar un terno, hacer un chaleco, un pantalón y hasta un buen saco.

Para ese entonces que serían los años 1937 a 1938, mamá enfermó gravemente, pues perdió la razón, posiblemente por la mucha preocupación y la poca alimentación y fue entonces que comenzamos a trabajar, yo tenía

15 años y recibía obras de una sastrería para trabajar en casa; por más de una vez nos echaron de las casas donde vivíamos por falta de pago de alquiler y para nuestra alimentación, cada uno de nosotros íbamos al mercado y también nosotros mismos cocinábamos, fueron años muy duros. Cuando ingresé al segundo de primaria conocí al Sr. Arsenio Zevallos un Coadjutor Salesiano de nacionalidad Ecuatoriana, quien fue mi primer profesor de segundo, él me enseñó la disciplina, el amor al estudio y una gran devoción a María Auxiliadora, con este profesor nos hicimos muy amigos, él tenía a su cargo el cuidado de la Iglesia San Cristóbal, parroquia que atendían los Salesianos, como la Iglesia era grande, mi hermano Ulderico y yo nos ofrecimos a colaborar en la limpieza completa del templo, en horas fuera de clase y en vacaciones.

En el transcurso de los años conocimos al Sr. Luis Alberto Vega Centeno, quien fue nuestro profesor de cuarto y quinto de primaria, en este último año tuve la suerte de obtener el premio de excelencia de toda la primaria, el cual me hizo muy feliz.

Conocimos también al P. José Augustaitis, sacerdote Ruso, a quien le teníamos mucho miedo pues era muy temperamental, asimismo conocimos al P. Colombo, al P. Latorre y muchos más, quienes nos llenaron de comprensión y cariño, asimismo nos enseñaron a aceptar la po-

breza sin rencores, para quienes guardo una eterna gratitud.

En medio de nuestra pobreza éramos felices solamente con la preocupación de la enfermedad de mamá que duró 7 años, 4 años en el Cusco y 3 en Lima donde falleció en Larco Herrera, sin llegar a recuperar la razón.

Mis estudios secundarios los realicé en un colegio nacional de Lima, agregando a esto, otros pequeños conocimientos por correspondencia.

En Lima trabajé de vidriero, luego en Cusco de ferretero y posteriormente me convertí en un pequeño empresario, y hoy con la ayuda de Dios tenemos una empresa en la que los propios trabajadores son mis socios y tenemos un personal de alrededor de 80 empleados.

Pasaron ya los años de tristezas y hoy vemos el presente y el futuro con fe y optimismo.

Estas líneas las he escrito en homenaje a las Bodas de Diamante de mi querido Colegio Salesiano y las he escrito por varias razones:

1. Para expresar mi gratitud a la Congregación Salesiana, donde me formé y aprendí a amar a Dios y a mi prójimo.
2. Para expresar a esa inmensa juventud cusqueña que han dejado y van a dejar las aulas de sus Colegios, y por mucho que no logren ingresar a la Universidad por diferentes razones, a ellos me dirijo y expreso de todo corazón que el hombre debe tener una gran ilusión de triunfar en la vida, aún en las peores condiciones de pobreza, si se lo proponen, pero teniendo en cuenta la FE EN DIOS y en la inteligencia y brazos que EL nos ha prodigado.

Y lo más hermoso, es surgir sin explotar, ni aplastar a nadie, usando las más hermosas virtudes cristianas, como son los demás, y lo más importante, el tener como ideal no de acumular riquezas, sino el hacer empresa, para generarla y compartirla con propios y extraños, esa es la forma de crear puestos de trabajo,



EL CUADRO DE DON BOSCO DE LA CAPILLA DEL COLEGIO

El exalumno salesiano de Arequipa, NATALICIO DELGADO dejó algunas obras de pintura religiosa. En la Basílica de María Auxiliadora de Buenos Aires, alrededor del Altar Mayor pintó al Corazón de Jesús rodeado de varios santos.

Algo mejor hizo en el abside de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Magdalena del Mar, donde entre otros santos figuran también Don Bosco.

El P. Ambrosio Tirelli que fue nuestro maestro de novicios en el Perú había conocido muy bien a Don Bosco. Recuerdo haber oído al P. Tirelli elogiar la pintura de Don Bosco tanto la de Magdalena como la que está también en el Cusco. Según el P. Tirelli reflejaba mucho a Don Bosco.

Ese cuadro de la Capilla del Colegio es también de Natalicio Delgado y es realmente religioso y piadoso.

Durante la inmediata preparación del Congreso de Exalumnos del Cusco en 1977 sugerí que ese cuadro fuese llevado al salón de sesiones del Congreso y así se hizo.

(P. Jorge Sosa)

para tantos hermanos nuestros que lo necesitan de urgencia, para atender las necesidades de sus seres queridos.

3. Y por último es la de confesar a los cuatro vientos mi origen humilde, a fin de que no se me suban los humos a la cabeza y me pueda envanecer por estar donde he llegado y ser siempre aquello que pidió Jesús: "Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el Reino de los Cielos", y yo en mi corazón conservo gracias a Dios, el espíritu de pobreza. Considerándome un simple administrador de todo lo que EL se ha dignado confiarme.

Queridos jóvenes a ustedes me dirijo y les digo que el "Mundo es ancho y ajeno", como dijo Ciro Alegria y está en manos de ustedes el porvenir de cada uno. **VENZAN TODAS LAS DIFICULTADES CON FE Y AMOR.**

Cusco, 8 de Mayo de 1980
Alberto Ochoa Delgado.

Padre ANTONIO LATORRE.- Es un Salesiano cusqueño de inmortal memoria. Fue un modelo de presencia educativa salesiana en medio de los jóvenes, especialmente de los Oratorios de Lima, Cusco.

En 1936 vino el visitador extraordinario, Padre Jorge Seric y encontró un clérigo de mucha edad que quería ser sacerdote pero que no quería iniciar los estudios de Teología. En el internado del Colegio Salesiano de Lima, era una figura como asistente salesiano. Su miedo a los estudios de Teología venía de tener que dar exámenes públicos y esto le daba fiebre. Puesto entre la espada y la pared, se vio precisado a iniciar sus estudios teológicos y debía ir al Instituto Teológico de Santiago de Chile.

Aquí intervino la bondad de Mons. Pascual Farfán, el cual como Arzobispo de Lima le aseguró su ayuda.

En Chile hizo todo sus estudios pero no dio exámenes. Al final del primer año a duras penas pudo dar el examen para recibir la tonsura. Sus compañeros se convencieron que no era algo superficial sino muy profundo. Realmente se sentía enfermo. En esos años le festejaron sus 25 años de Profesión Salesiana y sus 50 años de edad. Terminó los estudios y vino a Lima. Aquí en la Iglesia de María Auxiliadora Mons. Farfán lo ordenó solemnemente de sacerdote. No se equivocó. Fue un sacerdote con un corazón oratorio muy grande.

(P. Jorge Sosa)

PERIODO DE LA ESCUELA VOCACIONAL

El tercer período (1927-1950) se caracteriza por la fundación de la Escuela Vocacional con varios talleres y por la Secundaria completa, ya que hasta entonces no se tenía hasta el Quinto año, en esta época, se mejoraron los ambientes.

En este período no faltaron años difíciles para el Colegio, como los acontecimientos del año 30 en que se persiguió al Director, entonces, Don Carlos Pesce, y en la dificultad es cuando surge la figura bondadosa del P. Schmid que apaciguó los ánimos, el pueblo cusqueño estaba convulsionado por la revolución de Sánchez Cerro a lo que se añadió el hecho que no todos han sabido comprender a la gente y... saltó la chispa. Más todo, gracias al Señor, volvió a la paz necesaria para continuar la tarea educativa.

En este período destacan: Padre Teófilo Guaylupo quien trabajó muchos años en el Cusco, imprimiendo en sus alumnos el sello de la disciplina, del estudio y del deporte, a la par que de la fe. No hay exalumno de esos tiempos que no lo recuerde con cariño y gratitud... Pero vamos a dejar que la pluma de Luis Angel Aragón lo describa.

El Padre Augustaitis que se entregó de lleno a sus muchachos y al pueblo en la parroquia de San Cristóbal. El observatorio meteorológico era perseverante visitado por él. El bosque de eucalip-

tus es el fruto de su constante esfuerzo. Nació en la pequeña localidad de Vorei, Lituania (hoy Estado de URSS), de una familia de agricultores. En 1908 llegó al Perú. Su noviciado lo hizo en el Uruguay en 1910, igualmente la Filosofía, regresando al Perú en 1913, en 1920 es ordenado sacerdote en Arequipa. En 1923 viene al Cusco: fue profesor, administrador, Director de estudios Confesor, Párroco... Se quedó más de 20 años con nosotros y luego fue a Yucay como Director. Fue un hombre definido, de carácter enérgico, luchador y decidido. El Perú reconoció sus méritos otorgándole las Palmas Magisteriales. Tenía 88 años cuando falleció en Lima.

El P. Carlos Salzmann, tenía 43 años cuando falleció; era un 1 de Diciembre de 1947, los médicos equivocaron el diagnóstico, no supieron curarle la tifoidea. Era austriaco, llegó al Perú en 1930, Se ordenó en Chile en 1939. En 1943 vino al Cusco. Dócil y de mucho espíritu de sacrificio, pláido, simple, óptimo confesor... El P. Klitta afirmaba que era uno de los mejores elementos de la Inspectoría.

El P. Jiménez, también murió a los 44 años, en la brecha del trabajo estaba elaborando el horario escolar. ...En ese momento, 11 de abril de 1943, el Señor lo llamó a sí. Había trabajado mucho, así como quería Don Bosco, a los 8 años era alumno salesiano en Piura en 1907, año siguiente de la fundación del Colegio. Hizo su noviciado en el Uruguay y también los estudios filosóficos. De 1917 a 1919 trabajó aquí en el Cusco, como maestro y asistente. Mons. Ortíz lo ordenó de sacerdote el 17 de mayo de 1925. Trabajó en Chachapoyas, Piura, Lima, Buenos Aires y Salta fueron campos de su trabajo sacerdotal. En 1942 lo tenemos de nuevo en el Cusco, Direc-

Cusco de hoy: El P. Jesús Ojanguren felicita a una persona muy importante. Fiesta del Oratorio Salesiano, 8 de Diciembre de 1980.



tor de Estudios muy activo, valoraba su presencia en medio de sus muchachos. Sus restos se guardan en el mausoleo salesiano.

El P. Juan Hefter, el primer Director que cumplió sus seis años en el Cusco después del P. Baldi (con siete), de 1940 a 1945. Se preocupó de la aplicación de los alumnos, del orden, de la limpieza. El P. Juan antes de venir al Cusco había sido Director en Huancayo y en Piura, y luego en el Rímac, en Puno y por último Párroco en el Callao, donde trabajó por 14 años de una manera abnegada, todos lo querían, sobre todo los pobres a quienes atendía con predilección. Un día, en señalando el catecismo fue llamado al jardín salesiano. Dice el P. Sosa que ningún salesiano fue honrado en su muerte como el Padre Hefter.

EL P. TEOFILO GUAYLUPO

Ha sido una figura legendaria del Colegio Salesiano del Cusco.

Todos los exalumnos de su tiempo recuerdan muy bien tantas cosas.

En sus últimos tiempos, cuando ya enfermo, aquí en Breña nos acompañaba y hasta el último tenía la mente lúcida para razonar y recordar, varias veces le oí recordar con agrado algunos hechos:

— Un exalumno lo vino a visitar y le recordaba sus tiempos de colegio en el Cusco, le expresaba lo sabio que era su costumbre de hacer gimnasia a todo el alumnado por la mañana antes de las clases. El recordaba que lo había iniciado casualmente porque al inicio le falta siempre el profesor y entonces entretenía a todos con la gimnasia.

— Recordaba que en un examen de ingreso a la universidad de Ingeniería se presentaron también algunos exalumnos cusqueños, alumnos suyos. Resultaron entre los primeros. El reconoció que tenía cualidades especiales para la enseñanza.

— Otro exalumno en el acto de su entierro recordó algo muy particular: que el P. Guaylupo le había enseñado a pensar, a razonar enseñándole matemáticas.

— Hasta el último el P. Guaylupo gozaba con hablar de las maravillas de la astronomía y recordaba que con su máquina fotográfica había fotografiado algunas estrellas o constelaciones.

— En su última enfermedad gozaba siempre con la visita de sus antiguos exalumnos. Por el año 1974 se tropezó y cayó. Como le dolía el hombro fue a buscar a un coronel exalumno suyo que tenía una frotación especial para huesos.

Fue atendido pero como al día siguiente no le había pasado el dolor el exalumno le dijo que tenía que ir a la clínica porque podría ser algo de rotura. Fue a la clínica italiana donde la radio-

grafía efectivamente reveló una pequeña rotura. Vino el especialista de huesos, Dr. Dalem y al verlo exclamó: ¡Padre Guaylupo, ahora me las pagará por todos los ceros que me pudo en matemáticas!.

Sin querer había caído en manos de otro exalumno suyo.

(P. Jorge Sosa)

CUSCO DE HOY.- Día de la Inmaculada Concepción, 8 de Diciembre de 1980, en el Colegio Salesiano del Cusco.- En el Día Titular del Colegio en el año de las Bodas de Diamante.- El nuevo Padre Inspector, P. José Ramón Gurruchaga Ezama quien presidió la Misa de las Primeras Comuniones. Aquí aparece con uno de los alumnos que hicieron la Primera Comunión en ese clásico día.

Foto Corante.



Actualidad de María Mazzarello cien años después.— El 14 de mayo de 1881 se apagaba en Niza Monferrato Santa María Mazzarello, fundadora, con Don Bosco, del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Tenía sólo 44 años. No vamos a trazar aquí su perfil biográfico: abundan las “vidas” y obras similares. Esta vez —y si Dios quiere alguna más— nos detenemos en un aspecto, acaso parcial, pero interesante y de gran actualidad. Con ello nos queremos asociar a las beneméritas FMA en los festejos que irán teniendo lugar en este importante Centenario.

Veo a Don Fernando Maccono, salesiano con más de ochenta años, en la mesa de trabajo, de donde ha retirado todo el material que no le va a servir en seguida. Después de buscar y rebuscar meticulosamente había publicado la biografía de Santa María Mazzarello. Esa labor había llenado sus días y su corazón: le había dedicado todas sus horas. Ahora revisaba con cuidado detalles para una futura edición. Se había refugiado en Foglizzo, donde el invierno es nuboso y duro; sólo a ratos se dejaba vencer de muy buena gana por un sol inestimable. Corría el mes de enero de 1946; el P. Maccono, en una reducida habitación que daba a la viña, gustaba condimentar con humor alguna visita de amigos. Cuando me veía me esperaba sin falta: “Esta —la santa— ¿sabes? era todo un hombre (sic). Ahora dime tú que eres entendido (daba clases de filosofía) si es justo partir por la mitad y repartir a partes iguales la fundación hecha por ella y por Don Bosco, como si se tratara de una manzana. Santo Tomás de Aquino dice: “Amor stat in indivisibili” (el amor no se divide). En ella se dio completo todo el amor de la fundadora, como en Don Bosco se dio completo todo el amor de fundador. Completo en cada uno de ellos, y no la mitad. Así que yo no parto la manzana, no soy un París entre las diosas...” Reíamos. Pero él lo decía convencido. En seguida se sorbía la

risa para empalmar la discusión. “María Mazzarello —decía— fue una fundadora, una gran santa a la que no le debemos robar ni una migaja de su mérito. Yo no cejaré hasta el último aliento; defenderé esa grandeza ante quien parece desear verla un poco en segundo plano. Con ello no quito nada a Don Bosco, Sí. “Amor —repetía— stat in indivisibili... stat in indivisibili”.

EL AMOR NO SE DIVIDE

Era como medir los quilates del oro que este apasionado biógrafo había individuado en el filón de su rica mina. Oro puro que el mismo Papa Pío XI, con rápida intuición, había descubierto también. “A primera vista —según el gran Pontífice— y no sólo a primera, María Mazzarello se presenta con todos los caracteres de la sencillez más humilde. Una figura sencilla, sencillísima. Pero con la sencillez propia de los cuerpos simples, como, por ejemplo, el oro”. La simplicidad del oro —daba a entender el agudo Pío XI— es la unidad de medida de los valores...”

Un genial teólogo, a propósito de la misma santa y por los mismos tiempos, tronó desde el púlpito: “La santidad no es masculina ni femenina; es, sencillamente, la explosión de la gracia de Dios cuando es secundada por la voluntad humana, la inteligencia y el corazón”. Decía estas palabras precisamente para ilustrar la

robustez viril, bajo apariencias de fragilidad femenina, de María Mazzarello; es decir, para indicar su santidad específica, iluminando, por encima de la sencillez de aquella campesina de Mornés, sus estupendas dotes interiores; y no sólo interiores: “Yo no quiero ir en zaga de nadie —había protestado María Mazzarello desde niña; los muchachos no me dan miedo, los quiero ganar a todos”.

Y ganó; una victoria contundente. Como se sabe, apoyada por Don Bosco comenzó una Institución educativa que se ha hecho una de las mayores del mundo. Ninguna mujer de hoy, sin su temple, lo haría al mismo precio y con la misma pobreza de medios. Por eso resulta más actual que muchas mujeres actuales. Su fortaleza dinámica promovió hace tiempo ya los valores femeninos, luchó de verdad por la auténtica promoción de la mujer, no con gritos contestatarios, sino sencillamente: “educando”.

NO ERA FEMINISMO

Era santidad. En la historia cristiana la santidad de la mujer (es decir, su máxima dignidad personal) se da siglo tras siglo, grande, alta, y siempre con un carácter de elevación extraordinaria. Comienza con María de Nazaret. Siguen Inés, Felicidad..., Escolástica..., Clara de Montefalco..., Teresa de Jesús..., por no citar más que alguna de las figuras más conocidas. Y, finalmente esta Santa María Dominga, de fisonomía aldeana, insignificante, destinada a vivir y a morir ignorada en un pueblecillo, pero capaz de ganar por una mujer en las faenas de viña. Una “analfabeta” que desde 1857, cuando aún no conocía a Don Bosco, declaró con fuerza que “debía ocuparse de la cultura de las muchachas descuidadas por sus padres”.

Hoy y mañana de



Pero no son las anécdotas sueltas las que cuentan a la hora de perfilar la fortaleza de esta mujer tan viril, que deja hoy confundidas todas las reivindicaciones, a lo mejor justas, pero expresadas de un modo desencaminado por los movimientos feministas. Es su carácter el que actúa hora a hora y se manifiesta incluso en los rasgos somáticos de su físico. Delgada —la describe F. Macco-

no—, de estatura poco más que regular, bien proporcionada, frente alta y espaciosa, cabello moreno, piel clara, ojos castaños penetrantes y llenos de vida, luminosos en su sonreír bondadoso, pero rápido y apenas esbozado; boca mediana, el labio superior un poco salido por efecto de dos incisivos; pómulos y mentón más bien prominentes, que daban a su rostro un aspecto masculino,

lleno de energía y resolución como, para contrarrestar la bondad natural y la ternura del corazón. Quien repasa su proceso "canónico", en la palabra "fortaleza" encuentra una alusión frecuente a su temperamento viril que inmediatamente se autocontrola y se transforma en gentileza, no empalagosa, hacia los otros.

UNA MUJER "ACTUAL"

Una mujer de voluntad —anota G. Favini—, de una voluntad grande, de una voluntad bondadosa, forjada por la Providencia para acometer grandes empresas. Pero una mujer que tuvo que hacerse partiendo de cero, teniendo que negociar, casi sin medios incluso con no pocos obstáculos, los talentos recibidos. En realidad la figura moral de esta hija del pueblo, elegido por Dios para iniciar un Instituto de alcance mundial, está dominada por aquel magnífico temple de voluntad que —lo recordamos de nuevo— proclamó el Santo Padre Pío XI la tarde de la beatificación en la basilica de San Pedro (20 de noviembre de 1938), cuando el Rector Mayor de los Salesianos, Don Pedro Ricaldone y la Madre General, Sor Lucotti, le ofrecieron el relicario con una vértebra de la nueva Beata. "Madre Mazzarello como Don Bosco —observó el Papa— tenía una buena espina dorsal". Examinado detenidamente el retrato que estaba entre los dones, él, que "durante no pocos días" había vivido en compañía de Don Bosco en Valdocco, añadió: "Tiene las mismas manos de Don Bosco" Me gustaría subrayar el valor de estas aseeraciones papales, que en una confrontación de detalles no sitúan a las dos personalidades en un nivel distinto. El Papa pone al santo y a la santa en el mismo plano, nivelando genialmente una personalidad con la otra. Quien afirma que la Iglesia no ha estado en condiciones de reconocer a la mujer la misma dignidad que al varón, entre las impugnaciones que puede encontrar esta

e una Santa

opinión suya, ponga también a María Mazzarello, la otra alma de Don Bosco, "autónoma" sin duda por sus dotes naturales y sobrenaturales, pero "a la par" por el uso de sus talentos y por la realización personal.

Interviniendo en su vida y haciendo lo que hizo, Don Bosco la guió, no la absorbió: la "liberó", como solía, y fue el instrumento de Dios para su increíble ascensión. Quien tiene reservas cristianas encuentra en este hermoso caso histórico, como en otros muchos, una respuesta elocuente a los cuales movimientos que promocionan a la mujer, sean justos o no. Quien, en cambio, no tiene fe y no sabe escrutar la Iglesia..., digamos que le falta por lo menos una clave, sino la "clave", para resolver bien el problema.

Pero fue tan humilde María Mazzarello —objetará alguno—, tan obediente, tan fiel y tan sencilla..., y por otro lado Don Bosco fue tan fuerte con los suyos y con las primeras compañeras de

María..., que la pretendida "paridad" de funciones se inclina a favor de la supremacía "machista", como se suele decir hoy.

Despacito... La humildad y la fidelidad de María Mazzarello fue el resultado de una conciencia clara y una opción explícita. Nada de debilidad, sino esa fuerza que con palabra cristiana se llama "fortaleza". Estar disponible ante la voluntad de Dios, en este caso manifestada por Don Bosco, no supuso en María Mazzarello una "diminutio capitis", sino más bien una afirmación paradigmática para la fundación que ella inició y a cuyo frente fue puesta. Con una intuición exacta Carlos Colli, de la Universidad Salesiana advierte que para ella el encuentro con Don Bosco fue "no un cambio de dirección, sino un esclarecimiento, un paso de lo implícito a lo explícito y a lo definido con claridad. Como la alegría de encontrarse con quien hace el mismo viaje y conoce mejor los lugares..."

Pero no se trata —como decía el

P. Maccono— de "repartir la manzana entre las diosas". Al hablar del "espíritu de Mornés", el Rector Mayor Don Egidio Viganó ha dicho: "Existe todo un tejido providencial formado por personas y hechos... que llevan precisamente a este espíritu. Quien examina esta historia con un poco de fe percibe que, detrás, está un Artista que combina todos los hilos..".

María Mazzarello fue instrumento, como instrumento fue Don Bosco. Cada uno a su manera, pero a la par. La verdadera grandeza humana está en representar lo mejor posible el papel que Dios asigna a cada uno en el tiempo y en el espacio. La mujer más grande de la historia, María de Nazaret, es tal por haber sido "instrumento" en manos del sumo Artista. La verdadera promoción y exaltación de la mujer, como la del varón, se realiza sólo en El.

Marco Bongioanni

Los pobres nos miran

DESIGNIO DE DIOS SOBRE LA REALIDAD DE AMERICA LATINA

162 La Iglesia en América Latina se siente íntima y realmente solidaria con todo el pueblo del Continente (Cf. Gs. 1). Ha estado durante casi cinco siglos a su lado y en su corazón. No puede estarlo menos en esta encrucijada de su historia (Cf. Mensaje de Paulo VI al CELAM Mar de Plata 1966)

163 Habiendo considerado, con ojos de fe y corazón de Pastores, la realidad de nuestro pueblo, nos preguntamos ahora ¿Cuál es el designio de salvación que Dios ha dispuesto para América Latina? ¿Cuáles son los caminos de liberación que El nos depara?

Su Santidad Juan Pablo II nos ha

dado la respuesta: la verdad sobre Cristo, la Iglesia y el hombre. Reflexionamos sobre ella, teniendo como fondo las aspiraciones y los sufrimientos de nuestros hermanos latinoamericanos.

164 Evangelizados por el Señor en su Espíritu, somos enviados para llevar la Buena Nueva a todos los hermanos, especialmente a los pobres y olvidados. Esta tarea evangelizadora

Estoy todo el día con mil asuntos: Si no me pongo en contacto con las almas para llevarlas a ellas y a mí mismo a Dios, me materializa-
ría.

Don Felipe Rinaldi.

nos conduce a la plena conversión y comunión con Cristo en la Iglesia; impregnará nuestra cultura; nos llevará a la auténtica promoción de nuestras comunidades y a una presencia crítica y orientadora ante las ideologías y políticas que condicionan la suerte de nuestras naciones.

CAPITULO I: CONTENIDO DE LA EVANGELIZACION

165 Queremos, ahora, iluminar nuestro apremio pastoral con la luz de la verdad que nos hace libres (Cf. Jn. 8, 32). No es una verdad que poseamos como algo propio. Ella viene de Dios. Ante su resplandor experimentamos nuestra pobreza.

166 Nos proponemos anunciar las verdades centrales de la Evangelización: Cristo, nuestra



esperanza, está en medio de nosotros, como enviado del Padre, animando con su Espíritu a la Iglesia y ofreciendo al hombre de hoy su palabra y su vida para llevarlo a su liberación integral.

167 La Iglesia, misterio de comunión, pueblo de Dios al servicio de los hombres, continúa a través de los tiempos siendo evangelizada y llevando a todos la Buena Nueva.

168 María es para ella motivo de alegría y fuente de inspiración por ser la estrella de la Evangelización y la Madre de los pueblos de América Latina (Cf. EN 82).

169 El Hombre, por su dignidad de imagen de Dios, merece nuestro compromiso en favor de su liberación y total realización en Cristo Jesús. Sólo en Cristo se revela la verdadera grandeza del hombre y sólo en Él es plenamente conocida su realidad más íntima. Por eso, nosotros, Pastores, hablamos al hombre y le anunciamos el gozo de verse asumido y enaltecido por el propio Hijo de Dios que quiso compartir con él las alegrías, los trabajos y sufrimientos de esta vida y la herencia de una vida eterna.

1.- LA VERDAD SOBRE JESUCRISTO EL SALVADOR QUE ANUNCIAMOS

1.1. INTRODUCCION

La pregunta fundamental del Señor: "¿Y ustedes quien dicen que soy yo?" (Mt. 16,15), se dirige permanentemente al hombre latinoamericano. Hoy como ayer se podrían registrar diversas respuestas. Quienes somos miembros de la Iglesia, sólo tenemos una, la de Pedro... "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo" (Mt. 16, 16).

171 El pueblo latinoamericano, profundamente religioso aún antes de ser evangelizado, cree en su gran mayoría en Jesucristo verdadero Dios y verdadero hombre.

172 De ello son expresión, entre otras, los múltiples atributos de poder, salud o consuelo que le reconoce; títulos de juez y de rey que le da; las advocaciones que lo vinculan a los lugares y regiones, la devoción al Cristo paciente, a su nacimiento en el pesebre y a su muerte en la Cruz; la devoción a Cristo resucitado; más aún, las devociones al Sagrado Corazón de Jesús y a su presencia real en la Eucaristía, manifestadas en las primeras Comuniones, la adoración nocturna, la procesión de Corpus Christi y los Congresos Eucarísticos.

173 Somos conscientes de la insuficiente proclamación del Evangelio y de las carencias de nuestro pueblo en su vida de fe. Sin embargo, herederos de casi quinientos años de historia evangelizadora y de los esfuerzos hechos principalmente después de Medellín, vemos con gozo que el abnegado trabajo del clero y las familias religiosas, el desarrollo de las instituciones católicas, de los movimientos apostólicos de seglares, de las agrupaciones juveniles y de las Comunidades Eclesiales de Base han producido en numerosos sectores del pueblo de Dios, un mayor acercamiento al Evangelio y una búsqueda del rostro siempre nuevo de Cristo que llena su legítima aspiración, a una liberación integral.

174 Esto no se realiza sin problemas. Entre los esfuerzos por presentar a Cristo como Señor de nuestra historia e inspirador de un verdadero cambio social y los intentos por limitarlo al campo de la conciencia individual, creemos necesario clarificar lo siguiente.

175 Es nuestro deber anunciar claramente, sin dejar lugar a dudas o equívocos, el misterio de la Encarnación: tanto la divinidad de Jesucristo tal como la profesa la fe de la Iglesia, como la realidad y la fuerza de su dimensión humana e histórica.

176 Debemos presentar a Jesús de Nazaret compartiendo la vida, las esperanzas y las an-

Las espinas que ahora nos punzan, son flores para la eternidad.

Don Bosco.

gustias de su pueblo y mostrar que El es el Cristo creído, proclamado y celebrado por la Iglesia.

177 A Jesús de Nazareth, consciente de su misión: anunciador y realizador del Reino, fundador de su Iglesia que tiene a Pedro por cimiento visible; a Jesucristo vivo, presente y actualmente en su Iglesia y en la historia.

178 No podemos desfigurar, parcializar o ideologizar la persona de Jesucristo, ya sea convirtiéndolo en un político, un líder, un revolucionario o un simple profeta, ya sea reduciendo al campo de lo meramente privado a quien es el Señor de la Historia.

179 Haciendo eco al discurso del Santo Padre al inaugurar nuestra Conferencia, decimos: "Cualquier silencio, olvido, mutilación o inadecuada acentuación de la integridad del misterio de Jesucristo que se aparte de la fe de la Iglesia no puede ser contenido válido de la Evangelización". Una cosa son las "relecturas del Evangelio, resultado de especulaciones teóricas" y "las hipótesis, brillantes quizás, pero frágiles e inconsistentes que de ellas derivan" y otra cosa la "afirmación de la fe de la Iglesia: Jesucristo, Verbo e Hijo de Dios, se hace hombre para acercarse al hombre y brindarle por la fuerza de su ministerio, la salvación, gran don de Dios". (Juan Pablo II, Discurso inaugural I, 4, 5, AAS LXXI pp. 190-191).

180 Vamos a hablar de Jesucristo. Vamos a proclamar una vez más la verdad de la fe acerca de Jesucristo. Pedimos a todos los fieles que acojan esta doctrina liberadora. Su propio destino temporal y eterno está

ligado al conocimiento en la fe y al seguimiento en el amor de Aquel que por la efusión de su Espíritu, nos capacita para imitarlo a quien llamamos y es el Señor y el Salvador.

181 Solidarios con los sufrimientos y aspiraciones de nuestro pueblo, sentimos la urgencia de darle lo que es específico nuestro: misterio de Jesús de Nazareth, Hijo de Dios. Sentimos que esta es la "fuerza de Dios" (Rm. 1, 16) capaz de transformar nuestra realidad personal y social y de encaminarla hacia la libertad y la fraternidad, hacia la plena manifestación del Reino de Dios.

1.2. EL HOMBRE "CREADO MARAVILLOSAMENTE"

182 Nos enseña la Sagrada Escritura que no somos nosotros, los hombres, quienes hemos amado primero; Dios es quien primero nos amó. Dios planeó y creó el mundo en Jesucristo, su propia imagen increada (Cf. Col 1, 15-17). Al hacer el mundo, Dios creó a los hombres para que participáramos en esa comunidad divina de amor: el Padre con el Hijo Unigénito en el Espíritu Santo (Cf. Ef 1, 3-6).

183 Este designio divino, que en bien de los hombres y para la gloria de la inmensidad de su amor, concibió el Padre en su Hijo antes de crear el mundo (Ef. 1, 9), nos lo ha revelado conforme al proyecto misterioso que El tenía de llevar la historia humana a su plenitud, realizando por medio de Jesucristo la unidad del universo, tanto de lo terrestre como de lo celeste (Cf. Ef. 1, 1-10)

184 El hombre eternamente ideado y eternamente elegido (Cf. Juan Pablo II Discurso Inaugural I, 9 AAS LXXI p.196) en Jesucristo, debía realizarse como imagen creada de Dios, reflejando el misterio divino de comunión en sí mismo y en la convivencia con sus hermanos, a través de una acción transformadora sobre el mundo. Sobre la

tierra debía tener, así, el hogar de su felicidad, no un campo de batalla donde reinasen la violencia, el odio, la explotación y la servidumbre.

1.3. DEL DIOS VERDADERO A LOS FALSOS IDOLOS: EL PECADO

185 Pero el hombre, ya desde el comienzo, rechazó el amor de su Dios. No tuvo interés por la comunión con El. Quiso construir un reino en este mundo prescindiendo de Dios. En vez de adorar al Dios verdadero, adoró ídolos: las obras de sus manos, las cosas del mundo; se adoró a sí mismo. Por eso, el hombre se desgarró interiormente. Entraron en el mundo el mal, la muerte y la violencia, el odio y el miedo. Se destruyó la convivencia fraterna.

186 Roto así por el pecado el eje primordial que sujeta al hombre al dominio amoroso del Padre, brotaron todas las esclavitudes. La realidad latinoamericana nos hace experimentar amargamente, hasta límites extremos esta fuerza del pecado, flagrante contradicción del plan divino.

1.4. LA PROMESA

187 Dios Padre, sin embargo, no abandonó al hombre en poder de su pecado. Reinicia una y otra vez el diálogo con él; invita a hombres concretos a una alianza para que construyan el mundo a partir de la fe y de la comunión con El, aceptando ser sus colaboradores en su designio salvador. La historia de Abraham y la elección del pueblo de Israel la historia de Moisés, de la liberación del pueblo de la esclavitud de Egipto y de la Alianza del Sinaí; la historia de David y de su reino; el destierro de Babilonia y el retorno a la tierra prometida, nos muestran la mano poderosa de Dios Padre que anuncia, promete y empieza a realizar la liberación de todos los hombres, del pecado y de sus consecuencias.

(Puebla).

XXV ANIVERSARIO

BODAS DE PLATA SACERDOTALES DEL P. LUIS GILES

Acompañado del afecto de sus feligreses el Rvdo. P. Luis Giles Sáez celebró sus Bodas de Plata Sacerdotales en la Parroquia "San Juan Bosco" de Moyopampa, el 30 de Noviembre.

El P. Luis Giles Sáez, nació en Miraflores, Lima, el 25 de febrero de 1929. Su padre,

Humberto, y su madre Sofía, eran naturales de Ayacucho; pero por razones de trabajo el papá



Un día de Primeras Comuniones - Buenos Aires. Chosica.



abogado de profesión, se radicaron en Huancayo. Allí conoció el pequeño Luis a los Salesianos. El P. Angel Ghigione descubrió en ese niño inteligente e inquieto la vocación salesiana y lo encaminó al Aspirantado de Magdalena del Mar.

El 31 de Enero de 1946 fue Consagrado Salesiano de Don Bosco e inició su Formación Filosófico-Pedagógica. Sus estudios Teológicos los cursó en Santiago de Chile, bajo la guía de sabios maestros, entre los que recuerda de un modo particular al actual Rector Mayor de los Salesianos, el Rvdo. Padre Egidio Viganó y al Señor Cardenal de Santiago de Chile Mons. Raúl Silva Henríquez. En la Universidad Católica optó el título de Doctor en Educación.

Como Educador y Sacerdote se entregó con generosidad al servicio de los jóvenes de los Oratorios Festivos, Colegios y Seminarios Salesianos en el Callao, Lima, Magdalena del Mar, Piura y Chosica.

Después del sensible deceso de su padre que murió en Lima, dejando a sus hijos plenamente logrados, el P. Luis tuvo que acompañar a su mamá por algún tiempo, pues todos sus hermanos viven fuera del país: José en Roma y Antonio en Río de Janeiro, ambos trabajan en la FAO; Sofía vive en Escocia e Isabel en Estados Unidos, casadas y con familia.

La buena madre no quiso alejar a su hijo de las tareas sacerdotales. Es así como el P. Luis se encuentra totalmente entregado a sus tareas pastorales en la Parroquia San Juan Bosco de Chosica-Moyopampa; donde ha organizado distintos grupos juveniles, entre los que destacan: el grupo de los Catequistas, los grupos de

Retiro Espiritual del Colegio Pablo Patrón que está en la circunscripción de la Parroquia.

Oración, el Neo-Catecumenal, el grupo Coral "Sacro Cuore", los Boys Scout.

Está empeñado en la mejora de la capilla San Juan Bosco y en la Construcción de un Coliseo para los jóvenes. Pero su celo Apostólico no culmina allí, sino que con su testimonio, su palabra y oración está construyendo la Comunidad Parroquial que marcha en Esperanza hacia la Casa del Padre.

Sac. Alejandro Santisteban.

PRESENCIA DE DON BOSCO EN LA VILLA DEL SOL

Señalamos los rasgos principales de la labor que se desarrolla en la Parroquia de San Juan Bosco de Moyopampa, Chosica donde multiplica su actividad el P. Giles.

AGENTES PASTORALES :

Párroco: P. Luis H. Giles S. sdb.
Vicario Cooperador: P. Moisés Quirce Alario, sdb. ; Vicario Cooperador: P. Carlos Spanke;
Promotora Social: Sor Zoila Callegari, FMA.; Grupos de Oración: Sor Arieta Heraux O.P.

ACTIVIDAD ESTRICAMENTE APOSTOLICA

Además de las organizaciones, movimientos y hermandades: Se ha tenido a 2,100 alumnos del C.E.E. Pablo Patrón, a 2,400 alumnos del C.E.E. Josefa Carrillo y a 1,500 alumnos del C.E.E. Huamán Poma de Ayala, para quienes se han realizado 20 retiros de Viernes a Domingo con equipos especializados, extendiéndose a 600 alumnos de 5to. 4to y 3ro. de media.

Se ha fundado una comunidad Neocatecumenal que es floreciente. Nuestro Grupo de Oración, tiene semanalmente un promedio de 150 jóvenes. Hemos fundado otro en la Parroquia Santo Toribio, con el permiso del Párroco y cuenta con 90 jóvenes. Atendemos a 250 niños y jóvenes de catecismo en el Centro Parroquial, 70 en el pueblo joven de Primero de Enero y 120 en el



Sor Zoila en la clausura de la Academia de Tecnología Médica.

pueblo joven "Nueva Buenos Aires", con un total de 64 catequistas que se preparan en las vacaciones y la ayuda de 11 postulantes de los Hermanos Maristas. Se hizo 2 retiros al año a los catequistas, además de continuas jornadas de estudio. Funcionó un Club Bíblico llamado "Alrededor de la Palabra".

NUEVO DECANO

En el mes de setiembre, el Padre Luis Giles, Párroco de San Juan

Bosco, fue nombrado Decano del Decanato VI-B que comprende Chaclacayo y Chosica.

* Se ha realizado una jornada de profesores para estudiar el documento de Puebla referente a la Educación y se reunieron 50 docentes que salieron muy motivados con miras a reunirse de nuevo con más colegas en Marzo 1981.

* El "encuentro decanal de juventud" en Chaclacayo fue

Catequistas de la Parroquia del Colegio Nacional de Varones.



un éxito y se formó una comisión decanal de juventud.
* Se ha formado una comisión para establecer una Escuela de Catequesis en la zona.

ACTIVIDAD EVANGELIZADORA SOCIAL

Funciona 3 Clubes de madres con alfabetización y manualidades.
La Academia Parroquial cuenta con 884 matriculadas y 18 especialidades.
Se da desayuno diario a 1,000 ni-

ños en Nueva Buenos Aires conducido por su Club de Madres.

ACONDICIONAMIENTO FISICO

Locales. Con ayuda de adveniat, Ministerio de Educación, Ministerio de Vivienda y moradores se está remodelando el Centro Parroquial que comprende: Iglesia, Velatorio, Núcleo Pastoral, Núcleo Social y Núcleo Administrativo.
El pueblo ha donado el terreno contiguo al Centro Parroquial

para hacer un Complejo Cultural Deportivo con techo, para múltiples actividades (Coliseo Cerrado).
La Parroquia, como es característica de las parroquias salesianas tiene un movimiento impresionante de juventud que incluye además el Oratorio Don Bosco, el Oratorio María Auxiliadora, el grupo Scout Chosica 26, Grupos de Canto, de Catequistas y de Oración, todo lo cual es conocido, aceptado y además comentado favorablemente en la población Chosicana. ■



ESPECTACULOS NUEVOS

Demostando Don Bosco tanto cariño a los niños y tanto interés por su bien espiritual, nada de extraño que también los niños le correspondiesen con un cariño tan grande que llegaba a lo increíble. Los domingos, en la tarde, después de terminadas las funciones religiosas, no sabía cómo hacer para que volvieran a sus casas. Se tomaban de las manos y de la sotana de él y se apiñaban a su alrededor como un racimo de abejas, y buscando todos los medios posibles se esforzaban por tocarle la sotana o besarle la mano. Era un espectáculo conmovedor ver aquellos niños, poco ha verdaderos granujas, abandonados por sus padres, lejos de su familias, libres completamente de rondar por las calles, pasar ahora con aquel santo sacerdote todo el día, al abrigo de todo peligro y seguros contra todo escándalo. Sentían de separarse del idolatrado padre.

Los sábados, Don Bosco, pasaba 10 ó 12 horas seguidas confesándolos con suma paciencia y caridad. Aquellos niños, poco antes indisciplinados, mal criados, insolentes, sin freno ni orden, esperaban

horas y horas su turno con admirable paciencia y sin dar señales de impaciencia ni de consancio o fastidio.

¡Cuántas veces Don Bosco agobiado bajo el peso de tantos trabajos, todavía se hallaba confe-

sando a las once o doce de la noche!. A veces, mientras confesaba, rendido por el sueño se dormía. El pequeño penitente que estaba en aquel momento confesándose, lo notaba y se quedaba tranquilo, sin moverse por temor de despertar a su querido padre y se sentaba tranquilo a su lado esperando que despertara. Sabía muy bien que si se dormía era porque ya no podía estar despierto por mucho trabajo y por causa de las noches pasadas en vela o sobre los libros.

Pero a fuerza de esperar, los mismos niños, a veces, también se quedaban dormidos. Después de una o dos horas, Don Bosco se despertaba por el ruido de los ronquidos de tanto pequeños penitentes apiñados a su alrededor. Eran las tres o cuatro de la mañana y la sacristía del oratorio presentaba un espectáculo verdaderamente singular.

Unos dormían en un rincón; otros, con las piernas tendidas y las espaldas afirmadas a la pared; éstos con la cabeza reclinada sobre el hombro del vecino, aquellos tendidos en el suelo y todos roncando de lo lindo.

Don Bosco contemplaba conmovido aquel espectáculo digno, en verdad, de admiración.

Apenas él se movía, no pocos despertaban; con sus ojos soñolientos miraban asombrados a su alrededor y se sonreían a la dulce sonrisa de Don Bosco.

— ¡Qué haré? —decía él.

Y los niños:

— Padre, ir a la casa a esta hora ya no vale la pena.

— Entonces seguiré confesando. Y el pobre Don Bosco reanudaba su difícil y abrumadora tarea. Los que estaban despiertos se confesaban primero, luego éstos iban despertando a unos pocos a medida que debían acercarse al reclinatorio, dándoles el tiempo necesario para la preparación.

Confesando y confesando llegaban al alba del nuevo día y ya resonaban los golpes a la puerta del Oratorio.

Eran los nuevos penitentes que llegaban tempranísimo, esperando con paciencia su turno. Las confesiones se prolongaban hasta las 10 de la mañana y a veces, aún por más tiempo.

¡Cuántas veces Don Bosco pasaba las noches enteras confesando!

A menudo lo he visto, narraba Don Buzzetti, confesar en las tardes del sábado, seguir toda la noche y cuando volvíamos por la mañana, allí estaba todavía confesando.

En la vigilia de una gran solemnidad, Don Bosco estaba rendido por el trabajo y anonadado por el cansancio.

Habían dado las diez de la noche y vio que le quedaba aún gran número de niños por confesar.

Se levanta y les dice:

— Hijos míos, ahora se van todos a dormir; mañana muy temprano, estaré aquí de nuevo para oírlos a todos en confesión.

Y los niños: No, padre, no; siga confesando, tenga paciencia, ¡Confiésenos ahora!

¿Cómo negar algo a sus niños? De nuevo se sentaba y seguía el trabajo.

Pero la naturaleza tiene un límite; de ahí que, confesor y penitentes, cediesen finalmente a las justas exigencias del sueño.

Todos dormían.

Sucedió que, confesando a un niño, Don Bosco, vencido por el sueño, cayó con su cabeza sobre el brazo de su pequeño penitente el chico quedó allí sin moverse, de rodillas, con el brazo prisione-

ro, feliz de poder servir de almohada para la cabeza de su querido padre.

Pasaron las horas.

De repente Don Bosco despierta y le dice:

— Hijo mío, ¿por qué no me has despertado?

El niño se reía de contento.



En seguida, vuelto a los niños, les dice:

— Es tiempo que vayamos a dormir.

Todos le ruegan que siga confesando y él continúa sin más hasta la mañana.

Hacia las dos de la tarde de ese mismo día, mientras se paseaba entre sus niños, vio a uno que llevaba el brazo en cabestrillo en un largo pañuelo.

Lo llama y le dice:

— ¿Qué has hecho, hijo mío? ¿Por qué llevas el brazo fajado y enfermo?

— Poca cosa, padre mío, poca

cosa.

Pero Don Bosco que lo conocía muy bien por su carácter vivo y juguetón, quiso absolutamente saber la causa de aquella enfermedad.

Entonces el niño le narró la cosa. Aquel brazo era el que le había servido de almohada durante su sueño de la noche anterior, mientras estaba confesando. Estaba lívido y negro. Daba compasión mirarlo. Por haber quedado inmóvil por tanto tiempo en el reclinatorio y la cabeza de Don Bosco, la sangre no pudo circular y a pesar del dolor y de la posición incómoda, aquel buen niño, lleno de veneración hacia su querido padre espiritual, no quiso despertarlo, ni librarse de aquel no pequeño tormento.

A veces, sus niños hacían largos viajes y en ayunas para ir en su busca cuando, por motivo de alguna fiesta, tenía que ir a los pueblos de los alrededores de Turín para predicar o confesar. Ellos no se resignaban a no verle y a no confesar con él y andaban como ovejas sin pastor por cerros y por campos en su busca. Conmovía hasta lo íntimo del corazón ver cómo en este caso no era el pastor el que busca sus ovejas, sino éstas desoladas buscaban a su querido pastor.

Esto nos da una idea de cómo sabía cautivarse el corazón de los niños aquel hombre, verdadero apóstol del siglo XIX y padre de la juventud pobre y abandonada.

Para ser amados de María Auxiliadora, hay que honrar a su Hijo y les indico algunos medios para hacerlo. Para que El nos quiera, hay que acercarse frecuentemente a los sacramentos, recibir lo más frecuente que fuera posible la Comunión; hacer la Comunión Espiritual, cuando no se puede recibir los Sacramentos, oír la Santa Misa, visitar a Jesús Sacramentado; hacer obras de caridad en honor de Jesús, porque agrada al Señor que se practique la caridad.

Don Bosco.

Africa

AFRICA HUMANISTA Y ESPIRITUALISTA

Algunos valores de una gran cultura.— “Siempre me ha parecido difícil —ha dicho el autor de estas fichas africanas al entregarnos una copia— avanzar hacia nuevas fronteras de evangelización sin que los portadores del anuncio cristiano se hagan cargo de la realidad histórica y del ambiente cultural, social y religioso con el que van a entablar diálogo..., so pena de repetir el error del colonialismo o del neocolonialismo”.

Pocos datos, en una síntesis rapidísima, bastan para indicar que bajo el nombre de “Africa” se encubre una realidad histórica y cultural muy digna con la que hoy deben contar los misioneros de la “nueva invasión africana” (Cfr. también para completar “Cara y cruz del hombre africano”, en ANS sept. 1979, pág. 4).

A propósito de la “Reina de Saba” —es decir, de un reino que existía en el sudeste afroasiático— se lee en la biblia este versículo (1 Re 10, 22): “El rey (Salomón) tenía en el mar una flota mercante, junto con la flota de Jirán, y cada tres años llegaban las naves cargadas de oro, plata, marfil, monos y pavos reales”. Las cargas marítimas de esta flota provenían de ciertos puertos del Mediterráneo. Pero muchas otras mercancías podían llegar Nilo abajo y provenir del Africa negra. “Las naves de Jirán rey de Tiro —escribe el historiador Basil Davidson— surcaban el Mar Rojo y llevaban a Israel las maravillosas riquezas de Ofir”.

HISTORIA Y MEMORIAS

Ciertamente en Africa, en un territorio del Alto Nilo, que además de Sudán incluía tierras de Etiopía, Kenia y Uganda, estaba el reino de Kuch con su capital Meroe. Cerca de 800 años antes de Cristo este reino “nilótico” del Africa centro-oriental lograba instaurar un imperio muy vas-



to, extendido hasta el Mediterráneo, y colocar en el trono de Egipto a los famosos “faraones negros”. Se ven huellas suyas en las pinturas y esculturas de la época. Cuando se vio obligado a recluirse en sus propias fronteras el reino de Kuch no decayó, sino que siguió influyendo notablemente en la cultura de los pueblos vecinos, y a través de las migraciones, en otros más lejanos. Larga fue la historia del reino, pues aún en los tiempos apostólicos inmediatamente posteriores a Cristo fue precisamente a un kouchita, súbdito de Candaces (más exactamente Ka-N’daké, o genéricamente “reina”) a quien fue enviado, según los historiadores, el diácono Felipe, en el tramo que va de Jerusalén a Gaza. El kouchita —afirman los Hechos de los Apóstoles— fue bautizado por Felipe, y llevó el anuncio cristiano a su tierra. Fue, pues, Kouch, o aproximadamente el Sudán meridional, la primera nación centro-africana que recibió el anuncio evangélico “de los orígenes”, mientras que al norte Alejandría, evangelizada por Marcos, se disponía a ser el cerebro de todo el primitivo cristianismo medio-oriental. Extinguido el reino de Kouch, hay que dar un salto larguísimo en la historia para encontrar al oeste reinos africanos tan importantes. El primero de ellos, indicado por los árabes, es Gana. Cuando Gana alcanza la cumbre de su grandeza, encontramos un nuevo cabo de historia también en el Africa oriental.

REINOS DEL OESTE Y REINOS DEL ESTE

El historiador Ibn Hordadbeh nombra por primera vez en el año 886 a los “Zandj” u “hombres negros”. Hoy mismo los árabes suelen indicar con la palabra “Zandj” a los africanos de piel negra. De ellos habla también Suleimán, mercader, que en el siglo IX navegó desde el Golfo Pérsico hasta Cantón de China. Las informaciones más interesan-

tes sobre los "Zandj" que poblaban el sur de Etiopía hasta Beira-Sofia (en el actual Mozambique) nos las proporciona Mas Audi, a mediados del siglo X. La civilización del gran recodo del Níger, entre 738 y 1526, la describen más de veinte escritores árabes, bereberes y sudaneses. El mayor Estado, mencionado en el 800, es Gana. Sigue, del siglo XIII al XVII, Mali. Se tiene noticia de Kanem, convertido en Bornu; Songhay es el cuarto Estado, entre el siglo XV y el XVI. Se trata de Estados "totalmente africanos", regidos por pueblos africanos que habían asimilado tiempos atrás el influjo que habían podido recibir de otros, como Egipto, África del Norte y Kouch)...

Se advierten curiosas semejanzas entre los pueblos de Sudán occidental y los del África oriental y meridional. Gana, Mali y Songhay se desarrollaron gracias a las técnicas y a la cultura de la edad de hierro, y sobre todo al comercio y a los intercambios transaharianos. Paralelamente, y casi en la misma época (un poco antes en Sudán), los países del África oriental y meridional, al vivir su edad de hierro y desarrollar un comercio de ultramar, crearon los reinos de Uaglimi y de Monomotapa, y se consolidaron en Sena, Zimbabwe, Mapungubwe y en otros lugares.

LOS MORTIFEROS ESQUEMAS DE LA "CULTURA"

Esta sumaria panorámica sobre la vieja África basta para refutar la tesis de Hegel (1770-1831), según el cual "lo que conocemos con el nombre de África es un mundo sin historia, lejos del desarrollo, totalmente prisionero de esquemas naturales, situado apenas en los umbrales de la historia universal". Por eso, al pasar al párrafo siguiente, sobre Asia, Hegel prosigue: "Y ahora, descartada África, volvamos la mirada hacia el verdadero teatro de la historia"...

Con tales criterios, expresados

según "lo que se comprende", se explica que las reglas de nuestra cultura se hayan transformado en reglas contra las otras culturas. ¿Por qué preocuparse de seres "subdesarrollados" que habitan tierras ricas en minas de hierro, oro, diamantes, petróleo y uranio? Al que no pertenece a mi rango social (raza, ideología, partido, instrucción, sexo, etc.) se lo deja aparte. Es el principio racista.

Con tal de negar a los africanos los méritos culturales y civiles que les son propios (piénsese en las construcciones de Zimbabwe, en el arte del África Occidental, etc.), se han inventado "influencias fenicias", infiltraciones de "modelos griegos, romanos, portugueses"... Durante la segunda Conferencia de Londres sobre África (1957) el científico Mathew afirmaba: "Cada seis meses descubrimos algo nuevo"... La documentación actual pulveriza, día a día, las absurdas premisas del gran Hegel.

LINAJES Y LENGUAJES

Hace 2,000 años África sólo contaba unos millones de habitantes. En 1,800 eran ya, por lo menos, cien. La agresión colonial detuvo brutalmente su desarrollo cuando no lo hizo retroceder...

A través de las selvas hasta el Golfo de Guinea, y desde las sabanas sudanesas que circundan el Sahara hasta las estribaciones meridionales de las alturas surcadas por los ríos Zambesi y Limpopo, se habían formado fuertes corrientes migratorias. La faja costera oriental entre el Océano Índico y los grandes lagos se había poblado hasta Etiopía, y a lo largo del Nilo Blanco hasta su afluente Bahr el Gazal.

La selva se poblaba de tribus que buscaban la subsistencia en la caza, y se instalaban en los claros y en las sabanas más aptas para la cría a lo largo de los lagos y corrientes de agua más ricos en pescado, haciendo la guerra para comer, agredir y defenderse. Indiferentes a las condiciones de

paz o de guerra se desarrollaban los intercambios "culturales". Desgraciadamente las huellas de este período "Nómada", fuera de cuanto quedó pintado en las cuevas, esculpido en la piedra, fundido en el bronce o en el oro, y más tarde fabricado en el hierro, no pudieron resistir al clima cálido y húmedo ni a los insectos. La mayor parte se perdió.

Escribe Basil Davidson: "El principal concepto unificador de los africanos es el de la parentela. (...) En toda comunidad, una estirpe se compone del conjunto de los muertos, de los vivos y de cuantos aún deben nacer, todos estos clanes tienen una identidad común, porque tienen un ascendiente común en el pasado, y en quienes no han nacido, un porvenir común. (...) Cuando los observamos, con una mirada de conjunto, en sus analogías muchas veces sorprendentes, podemos decir que estas comunidades encarnan la forma de civilización más típica y original de África". El estudio de las lenguas revelará sin duda analogías muy grandes entre los pueblos africanos. Se podría hablar de "lenguajes y linajes": lenguas sudanesas al norte, y lenguas bantúes al sur: una división bastante explícita.

GUSTO DE VIVIR Y MEDIOS PARA VIVIR

Sería irreparable para la humanidad que los resortes de la historia estructural de África —mucho más importante que la historia contingente— se aflojaran y que sus fuentes se secaran. ¿Qué quedará de las tradicionales raíces africanas, por ejemplo, con el paso de la "oralidad" congénita a la escritura importada? En Occidente se da el proceso inverso, se va de la escritura —mensajera, testigo y expresión de realidades espirituales— a la "oralidad", más fugaz. Los tantanes enmudecen en África, y el mundo septentrional enmohece sus plumas, los muchachos pasan directamente del alfabeto a la calculadora. En Occidente hemos pasa-



do ya del universo de Gutenberg —el del libro— al universo de las imágenes y sonidos, característico de Africa desde sus orígenes: máscaras y tantanes, que culminan en la danza, siempre religiosa, sea cual sea el “dios” o misterio celebrado.

¿Lograremos una síntesis de esos dos universos, para salvaguardar el pasado y orientar el porvenir? La humanidad necesita todos los elementos para llegar a una comunidad equilibrada mediante la religión, el arte y la ciencia, tres vibraciones armónicas del pensamiento humano.

El hombre no podrá superar nunca en ingenio a la naturaleza viva. Lo que él considera fruto propio, ¿no es acaso la naturale-

za viva. Lo que hace realizar, dejándole creer que es él mismo su autor?...

Las razones y gusto de vivir emanan de la cultura, es decir, de lo que la religión, el arte y la ciencia hacen germinar de espontáneo y fecundo en el hombre. Lo demás se refiere sólo a los medios para vivir. Pero, ¿para qué los medios, sin las razones y gusto de la vida? Desembocan en una economía de despilfarro, insulto a los pobres...

“HUMANISMO” Y “ESPIRITUALIDAD”

Las comunidades africanas, en su conjunto, miradas en sus semejanzas con frecuencia tan sor-

prendentes en todo el continente, favorecen en grado sumo cuanto hay de más humano en el hombre.

A poco de llegar a Africa, el año 1969, al finalizar un cursillo sobre “las pruebas de la existencia de Dios”, con diapositivas y varios textos, uno de los alumnos mayores del seminario de Libreville (Gabón) se puso de pie para darme las gracias. Me dijo que las diapositivas y los textos le habían parecido estupendos, pero que ni él ni sus compañeros comprendían la finalidad de la demostración. No tenían la menor duda de la existencia de Dios, ni de la supervivencia de los antepasados, la legitimidad de un niño o la honorabilidad de la familia... Aquel alumno era un fang, y por consiguiente un bantú.

Los contactos del europeo con el africano comportan siempre este tipo de cordial confrontación entre dos formas de humanismo. Es el encanto de la vida en Africa: ser al mismo tiempo alumno del más modesto anciano del vjlorrio, y maestro, profesor o caquista. . .

Pondré como ejemplo típico no la existencia de Dios, sino la vida del ser humano según los batues. Me servirá de uno de los primeros libros leídos sobre estos problemas: “Mantu”, de Janheiz Jahn, hace 20 años. Diré en pocas líneas lo que allí se explica en capítulos.

Ntu es la fuerza universal. “Ntu” es una forma radical que no se presenta nunca fuera de sus especificaciones concretas, derivadas de cuatro conceptos fundamentales:

- 1.- Muntu — ser humano (plural: bantú)
- 2.- Kintu — cosa (plural: bintu)
- 3.- Hantu — lugar y tiempo
- 4.- Kuntu — modalidad

El hombre y la mujer pertenece a la categoría Muntu; el perro y la piedra, a la categoría kuntu; el sur y el ayer, a la categoría Hantu; la belleza y la sonrisa, a la categoría kuntu. Según los bantúes, la “persona” viviente, Muntu, posee, como todos los

animales, una vida biológica, Buzima, pero además tiene la vida espiritual (la fuerza psíquica), Magara. Cuando muere el hombre, Buzima acaba, pero Magara no desaparece. Muzima, el ser viviente, se convierte en Muzimu, el ser humano sin vida, difunto. Los difuntos no "viven" ya, pero existen. El prefacio de la Misa cristiana, en las exequias, dice precisamente que "la vida no termina, se transforma".

SUPERVIVENCIA Y CONVIVENCIA

Pero la filosofía africana va mucho más allá. Tanto los difuntos como los vivos tienen en común lo que expresa la raíz "Zim": existir. El antepasado difunto sigue unido a su descendencia para siempre. "Alma serena", no tiene que hacer nada ya para el sostén recíproco, sino sólo mantener su descendencia en el existir, mediante la propia potencia vital. Lo mismo que una vez le dio la luz.

Los blancos muchas veces corren detrás de una herencia sin ningún respeto o gratitud para con el difunto. Los africanos continúan cuidadosamente beneficiándose del potencial de fuerzas de que dispone el difunto. Cuando nace un niño, el Magara (vida espiritual) del antepasado difunto se manifiesta en él y lo ayuda en su crecimiento. Todo miembro de la familia está muy atento a merecerse los favores del desaparecido, y le tributa un culto sincero.

Unidos entre sí, y en comunión con todos sus antepasados, los hombres viven, sobre todo, para procrear. Interrumpir el flujo vital del antepasado "epónimo" (que ha dado el nombre al clan) es una desgracia y una culpa. He visto en París algunos africanos que se reconocen en la acera de la calle por su tatuaje étnico; antes de saludarse, recitan una larga letanía de los propios antepasados, hasta el que les es común. Entonces estallan las demostraciones de amistad y afecto.

La "supervivencia" de un africano no es una noción abstracta ni extraterrestre. El "existir sin fin" de un hombre debe encarnarse en su descendencia. Si ésta se extingue es una auténtica catástrofe: los difuntos no tienen ya razón de existir. Muchos sacerdotes africanos aceptan el celibato sacerdotal en la fe y en la tradición eclesial, pero sufren también una dolorosa confrontación entre su propia cultura y la cultura europea.

La muerte—aniquilamiento es una idea típicamente occidental. "Todo se suma en el precioso existir de los hombres—vivos en que perdura el existir de los vivos transmitido por los antepasados" (Alexis Kagame). Jacob Medewalé Agossou (Benín) escribe: "...Aunque no formen ya visiblemente parte de nuestro mundo, los difuntos ejercen una acción notable en nuestro vivir en el mundo y en la nación..."

Esta convicción confirma la creencia en un influjo bueno de los difuntos en los vivos. Protegen y recompensan a quien les es fiel, a quien se preocupa de ellos y les reza; éste recibe todos los bienes: salud, negocios, riquezas, hijos. En cambio, los difuntos castigan a los parientes que viven en la tierra sin preocuparse de ellos. El influjo se manifiesta entonces con desastres en los negocios, con enfermedades, y hasta con la muerte. Dos ocasiones, en particular, solicitan la intervención del difunto en la vida de los vivos: el descuido del funeral, que libera al muerto y lo hace llegar al reino de sus antepasados; y la ofensa sería al clan con delitos morales (incesto, parricidio o fratricidio, etc).

VIRGINIDAD Y CASTIDAD

"La virginidad honra a los padres y a la misma joven. Su muchacho la amará más. El entendimiento entre el hombre y su mujer, la concordia y el respeto recíproco se basa en la virginidad de la muchacha.

El bambara —habitante de Malí, en las riberas del Níger— aprecia la virginidad. Pero la gloria de una mujer es también la de conocer sólo a su marido.

La fidelidad conyugal, en la tradición bambara, es una eficaz fuerza social. Durante el dominio blanco, en las cercanías de Kati —capital militar de Malí— el hijo único de una mujer había sido declarado apto para el servicio. Mientras los jóvenes eran examinados desnudos, la madre del muchacho irrumpió en el recinto reservado a la visita de los reclutas; se descubrió el seno y ordenó a su hijo a poner la mano en él. "Si yo —dijo— no he conocido más que a tu padre como hombre, vete sin temor, vete a la guerra, porque volverás sano y salvo". Aquel hijo fue a combatir a favor de los blancos, y volvió sano y salvo.

Cuando se iba a la guerra, según antiguas tradiciones, se procuraba llevar siempre consigo un objeto propiedad de una mujer conocida por su fidelidad al propio marido. Con él se esperaba la inmunidad.

Virginidad y fidelidad conyugal son aún valores fundamentales en la sociedad bambara" (Sotigi Penda Mori Sidibe).

La sociedad blanca ha dejado un poco de lado estos valores. Pero, ¿con razón? Narra Alexis Kagame ("Montu") que había oído decir a una vieja analfabeta de Ruanda: "Verdaderamente que estos blancos son de una ingenuidad que espanta; no tienen un dedo de inteligencia". Le replicó: "¿Cómo puedes decir una estupidez tan grande? ¿Has podido inventar, como ellos, unas maravillas tan extraordinarias que ni te las imaginas? Y ella, con una sonrisa compasiva: "Estáte muy atento, hijo. ¿Han aprendido y conocen todas las cosas; pero no tienen inteligencia; no entienden nada!"

—Traducido, condensado y adaptado libremente de "Nouvelle Frontière Africaine", manuscrito de:

Angelmont Garnier sdb.

Papa Wojtyla

DEJE QUE CANTE EL "BARITONO"

Un joven maduro, en Cracovia, se mezcló al angélico coro de las voces blancas femeninas y puso nervioso al párroco. Ahora ha vuelto a cantar en una plaza de Valdocco entre los muchachos de Don Bosco y todos lo han aplaudido... Es el "baritono" Karol Wojtyla...

En Cracovia de Polonia, cualquier fecha del 1938-39, al atardecer. Un muchachote serio y apuesto, poco ha inscrito en la Facultad de Letras de la Universidad Jagellónica y ahora obrero en las canteras no muy lejos de la ciudad, regresa a casa absorto y un poco cansado después de una dura jornada de trabajo. Tiene manos callosas y la cara bien templada, pero conserva el rasgo fino del estudiante. La experiencia obrera completa la intelectual. "El trabajo en la cantera -dirá algunos decenios después-me ha valido como dos carreras universitarias..."

Por otro lado, se dedica aún a trabajos más comprometidos. Es animador de un centro cultural para trabajadores, es actor dramático en un movimiento "rapsódico", y en secreto milita en las filas de la Resistencia por la libertad polaca y de los hebreos perseguidos. Compromisos que suponen dominio de las ideas y buena administración mental.

Llegado a la puerta de la acogedora Iglesia parroquial "San Estanislao", el joven se detiene un momento, pone bajo el brazo el sombrero, cruza las manos con acostumbrada desenvoltura y entra. En la penumbra hay olor de incienso. Un sacerdote entona los cantos de la "Bendición". Las mujeres y muchachas presentes siguen al unísono: una delicada "coral" de voces blancas que ambienta el recinto sagrado. Mas he aquí que en aquel vuelo suave de ángeles cantores se introduce el muchachote con su voz de baritono, grave, poderosa y bella.



Muchachas y mujeres vuelven la cara entre curiosas y sorprendidas... El sigue cantando impertérrito... Recogido en el rito y en el ritual, el celebrante experimenta cierto nerviosismo: aquella especie de "solo" de hombre lo molesta. Pero no osa darse la vuelta. Hasta que de repente explota:

— Pero, ¿quién es ese "moscardón"...

El "moscardón" se llama Karol Wojtyla, alias —para sus amigos— Lólus.

No llega a los veinte. Vive en la misma parroquia y conoce bien, incluido el párroco, a sus amigos salesianos que la regentan. Poco después ríen todos juntos la reconvencción. Tarde tras tarde el joven "baritono" acude al rito de la Bendición y suma su solitario "zumbido" al coro leve de las voces blancas. ¡Y que no lo deja...! ...Hasta que un día, más de cuarenta años después, aparece cantando en una plaza de Turín,

con coros de muchachos, voces blancas también, o por lo menos no tan "abarritonadas" y poderosas como la suya. LA plaza, otras plazas vecinas, todas las calles adyacentes y numerosos patios están atestados de "admiradores" jovencísimos. Cuando entonan un canto, él, Wojtyla, canta con ellos, micrófono y..., un momento, guitarra en mano.

Están también los salesianos, muchos salesianos, ¿cómo no?. Si el viejo párroco de Cracovia estuviera hoy aquí para decir: "Pero... ¿quién es ese 'moscardón'?", provocaría más hilaridad que la primera vez, y acaso alguna reacción... El cantor Karol Wojtyla, en el entretanto, ha llegado a Papa y se llama Juan Pablo II.

Pero ha conservado la costumbre de unirse a los otros, a la gente, a los jóvenes, de fundirse casi tercamente con el hombre, con la voluntad de "anonimato" que la naturaleza y la historia —Dios en fin de cuentas— le han negado, y que en cambio lo han ido destacando día tras día, y cada vez más, para hacerlo "solista" excepcional. Hasta las cumbres de la Iglesia. Erraría quien se quedara, en el anecdotario de su vida, sólo con los rasgos del antiguo actor o del antiguo cantante o del superdotado por la naturaleza para hacer de catalizador y centro de atracción de masas incalculables.

Hoy resulta bastante claro que aquel "estilo" estaba destinado a caracterizar exteriormente a realidad mucho más profunda que sólo la fe logra descubrir. Wojtyla es el "sucesor de Pedro" el "Vicario de Cristo". Por eso "Preside el amor", que la Iglesia encarna en el tiempo. Como Don Bosco enseñaba a sus muchachos Karol Wojtyla encarna lo divino en la historia y no es ya un "personaje", sino el "Papa".

El hecho de que este Papa fuera a cantar con los jóvenes de Valdocco es un modo de su ser personal que lo pone simpáticamente al lado de Don Bosco. A pesar de ello, Don Bosco habría caído de rodillas al oír aquel cantar. ■



SOLEMNE CONMEMORACION DE DOS MARTIRES

CHINA, HONG KONG, (ANS). Para conmemorar el 50 aniversario del martirio de Mons. Luis Versiglia y del sacerdot. Calixto Caravario —los primeros salesianos muertos por la fe— se ha celebrado una solemne función en el Centro Técnico Tang Kin Po de HONG KONG— Kowloon. El Inspector salesiano, el chino P. José Zen, presentó una relación conmemorativa. En el acontecimiento han participado todas las ramas de la Familia Salesiana, con numerosas representaciones de toda el Asia Oriental, y con los directores de las obras de Corea, Japón, China, Tailandia, y Filipinas, quienes aprovecharon para asistir a unas jornadas de estudios. Los alumnos de los colegios salesianos, de las hijas de María Auxiliadora y de las anunciadoras del señor representaron varias escenas durante la "velada" la Iglesia parroquial "San Antonio" regentada por los salesianos de HK, Point. hubo una misa concelebrada de acción de gracias. Para la ocasión se prepararon y repartieron biografía y estampas de los mártires Versiglia y Caravario

EL CELAM EN EL CENTRO JUVENIL "DON BOSCO"

NICARAGUA, MANAGUA (ANS). El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) se ha reunido en la capital de Nicaragua. Han participado 22 Obispos, provenientes de todas las Nacio-

nes miembros del Consejo. El Arzobispo de Managua, el salesiano Mons. Obando Bravo, y los componentes del CELAM han concluido sus trabajos en una Misa concelebrada en la capilla del "Centro Juvenil Don Bosco", el mismo donde en su día hubo enfrentamientos crueles, donde acudieron a refugiarse los prófugos y donde cayó acribillado por las balas un estudiante entre sus compañeros de colegio. En la reunión se ha examinado la aplicación de los documentos redactados en Puebla el año pasado.

PROFESION PERPETUA EN LENGUA TIGRINA

ETIOPIA, MAKALLE (ANS). El joven salesiano filipino Manuel Fontanilla ha hecho su profesión perpetua en tierras africanas. La ceremonia se ha desarrollado totalmente en lengua "tigrina". Asistían Mons. Workú, de Adrigat, algunos sacerdotes y una representación del Seminario. Los fieles presentes eran unos 300, prácticamente casi todos los católicos de la zona. "Espero —dice el P. Edgardo Espiritu al comunicar la noticia— que la próxima profesión sea de un etiope..."

LOS "AMIGOS DE RUANDA"

ITALIA, TREVIGLIO (ANS). En el "Centro Salesiano" se ha tenido una reunión de los grupos "Amigos de Ruanda", organizada por la sección local. La asamblea, a finales de abril, casi a la vez que el viaje de Juan Pablo II

a Africa, estudió su tipo de intervención misionera con una "pregunta-tema": "¿Organismo autónomo o entidad reconocida por el Ministerio de Asuntos Exteriores?". Presentaron las relaciones los salesianos Miguel Casese y Javier Stagnoli; trataban del problema del "voluntariado juvenil" y de los "nuevos planes" de los Salesianos en Africa, promovidos por el Rector Mayor como consecuencia de las decisiones del último Capítulo Genral de la Congregación. A las relaciones siguieron unos debates entre los dirigentes de los grupos de Treviglio, Bérgamo, San Giovanni, Bianco, Reggio Emilia, Bolonia, Roma y Matera. La vitalidad y la rápida difusión del movimiento permite esperar en los desarrollos ya programados y decisiones concretas a favor de Ruanda.

MEMORIA DE PAZ ARGENTINO-CHILENA

ARGENTINA, SAN CARLOS DE BARILOCHE (ANS). Dos bustos de mármol y una plancha de bronce han sido colocados en la cima del "Cerro Cathedral", uno de los más importantes centros turísticos de los Andes, en la frontera de Argentina y Chile. Los bustos representan al general José de San Martín y al Venerable Ceferino Namuncurá. En la placa se lee: "Memorial de paz argentino-chilena. En el 130 aniversario del tránsito de la eternidad del gran Libertador de ambos países, el general José de San Martín, y en el 75 aniversario de la muerte del venerable príncipe araucano Ceferino Namuncurá, lirio de la Patagonia, que tuvo en la sangre el espíritu autóctono de Argentina y Chile, este homenaje ofrecen las dos naciones hermanas, como garantía de fraternidad y paz. San Carlos de Bariloche, 17 de agosto de 1980". Todos conocen las últimas disensiones que han alejado entre sí a Argentina y Chile; son cuestio-



Paisaje de Huancayo-Perú a 3,300 m.s.m. En esa zona trabajan Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

nes fronterizas. Mientras la mediación de la Santa Sede busca una solución feliz al problema, el recuerdo de un gran general y de un joven "santo" araucano, ambos hijos de las dos tierras, unen ya a ambos pueblos.

LO HABIA PREDICHO SOR MARIA

CENTROAMERICA, GRANADA (ANS).- El Salvador "Nicaragua pasará por un baño de sangre; Granada se salvará por María Auxiliadora". Lo había predicho hace tres años, antes de morir, Sor María A., a quien todos recuerdan con veneración. Y así ha sido, mientras que en Managua y en otras partes todo tiene que ser reconstruido. "Ahora —dice una comunicación llegada de Centroamérica— ha estallado la situación de El Salvador. Unos 200 guerrilleros, tras haber ocupado la casa inspectoral, han hecho en ella todo lo que han querido; luego, por lo que parece, ellos mismos colocaron una bomba de gran potencia en las cocinas. Al explotar, después de media noche, saltaron por los aires las estructuras del edificio, así como las de las casas vecinas. A un salesiano que pedía explicaciones, los guerrilleros se le rieron en las barbas. Este salesiano, liberado de los escorbos, salió fuera para constatar los daños; pero vio que llegaba una patrulla de soldados bien armados y dis-

puestos a atacar; intuyó lo que harían de los ocupantes. Parlamentó con el jefe de los soldados y lo disuadió de intervenir. Con ello evitó la muerte de los guerrilleros... El Salvador se encuentra hoy en una situación crítica. La nación es pequeña; y, por desgracia, sigue bajo el dominio de unas pocas familias poderosas... A las muchas intervenciones de la Iglesia se ha respondido con crueles atrocidades contra los mismos sacerdotes y obispos".

MONSEÑOR JOSE HENRIQUEZ A. BARINAS

VENEZUELA, CARACAS (ANS) El director del Colegio salesiano "Don Bosco—Altamira", Don José Vicente Henríquez Andueza, ha sido nombrado Obispo auxiliar de Barinas y titular de Regiana el 28 del pasado junio. La elección del Santo Padre premia a un hombre de vasta experiencia y preparación. Mons. Henríquez nació en Valencia (Venezuela) el año 1928. A los 16 años era salesiano en Los Teques; y a los 27, sacerdote en Roma. Completó su preparación en Italia. Filosofía en la Universidad Salesiana y teología en la Gregoriana. En su tierra ha sido profesor de filosofía en Caracas. También ha sido director y maestro de novicios, además de coordinar la práctica pastoral de los clérigos. El año 1967 era nombrado inspector de los salesianos de Venezuela; en 1972, en Roma, era

elegido consejero para América Latina (Región Pacífico—Caribe) En 1978, al concluir su mandato, volvía a Venezuela como director de la comunidad de Caracas—Altamira.

La diócesis a la que ahora va como Obispo Auxiliar, Barinas, no está lejos del lago Maracaibo, la zona petrolífera de Venezuela. Con una superficie de 35,000 km²., tiene 330,000 habitantes; de ellos son católicos 288,000. Hay 23 parroquias; pero únicamente 30 sacerdotes, además de 32 entre religiosos laicos y monjas. Cuando Mons. Henríquez sienta nostalgia de Don Bosco, no tendrá que ir lejos para encontrarlo: pronto en Barinas se levantará una escuela agrícola salesiana.

LEVANTAN CASAS Y ESPIRITUS

GUATEMALA, SAN MATEO, MILPAS ALTAS, (ANS).- Los salesianos han ayudado a terminar la reconstrucción de la población, arrasada por el terremoto de 1976.

El gobierno del departamento (Ciudad de Guatemala) ha comunicado su reconocimiento al P. Sergio Checchi. La obra ha consistido en la construcción de 180 casas nuevas, con planos diversos según el número de miembros de cada familia: 39 casas para dos personas, 56 para cuatro personas, 62 para seis personas, 23 para mayor número de inquilinos. Además los salesianos han dotado al centro de escuelas, oficinas y otros servicios, centro juvenil y campo de deportes, casa consistorial con dependencias anejas, archivos y salón de juntas. También han preparado un dispensario médico con farmacia y consultorio. Han levantado la Iglesia parroquial y la casa para el cura. Ahora se proyecta llevar la energía eléctrica hasta el centro, que no la ha tenido nunca. Los estudiantes salesianos de filosofía

guatemaltecos se han encargado de la promoción humana y espiritual de la población, después de haberla preparado materialmente contra cualquier otro posible peligró sísmico.

PUENTE ARRIBA, PUENTE ABAJO

ITALIA, VENECIA (ANS).- Dieciocho mil quinientos jóvenes se han "tragado" once kilómetros de calles, callejas y cincuenta y tres puentes venecianos, en una mañana primero nubosa y luego iluminada por un espléndido sol de primavera. Mucha alegría y cansancio para conquistar el premio de una pequeña medalla igual para todos en cuyo anverso el dux Nicolás Sagredo (1675 - 76), 105º señor de la "Serenísima República", aparece de rodillas ante San Marcos. La iniciativa surgió hace seis años de los Salesianos de la Laguna: Se trataba, pues, de la sexta edición de la marcha "Su e zo per i ponti", que comenzó siendo poco más que "de casa" y se ha ido consolidando y atrayendo a numerosos grupos juveniles de distintas regiones italianas (los había de la misma Roma y del Sur...) e incluso del extranjero (París...). Una fiesta deportiva, sana aunque un poco dura para los corredores. En cambio, divertida para el público, que llena las calles para alegrarse con el desfile de los corredores, bandas, charangas, "clowns" y máscaras de todo tipo. Veinte mil vasos de plástico quedaron en el suelo a la hora

del bocadillo de los deportistas. Los noventa y tres peldaños del Puente de Rialto se los pasan como si nada los venecianos, y jadeantes los "forasteros" no acostumbrados a puentes, puentecillos y mortales laberintos de Venecia. Las últimas plazoletas, los últimos puentes, y ya estamos en la plaza de San Marcos: Los últimos veinte peldaños (¿aún?) a todo correr para subir al palco. Un poco más, y la feria de premios "para todos". La feria -digámoslo claro- de los valores deportivos, de la alegría compartida, del descubrimiento de la fiesta. Fue precisamente Don Bosco quien imprimió un giro de ciento ochenta grados a la educación "lúdica" (o "deportiva", entendida en un sentido global), con el propósito de formar a las generaciones jóvenes en un ambiente de alegría y juego, hasta llevarlas a la santidad. Ciertamente no pretendía una actividad motora, gímnica y deportiva como fin de sí misma, sino que deseaba estimular a una experiencia de vida en común donde uno, conscientemente, colabora, se "da" y "recibe" algo con el "saber perder" y con el "saber ganar". En una palabra, juego y deporte con un "suplemento de espíritu". La fiesta veneciana, entre otras que brotan por iniciativa de no pocos centros salesianos en todas partes del mundo, es una prueba que ya tiene seis años. Además se ha convertido en la fiesta de la ciudad y en alegre encuentro con otras comunidades juveniles.

"RECONSTRUCCION CRITICA" DE LAS CONSTITUCIONES SALESIANAS

ITALIA (ANS).- Como se sabe, el Capítulo General 21 no aprobó definitivamente las Constituciones renovadas de la Sociedad Salesiana, entre otras razones porque los mismos capitulares no se creían preparados para ello. En consecuencia ya en el verano de 1978 el Consejo Superior formó un "grupo de trabajo" que preparara instrumentos seguros y válidos de consulta para los futuros capitulares. Uno de los instrumentos más importantes será la "Reconstrucción crítica de los textos italiano y latino" de las Constituciones escritas en vida de Don Bosco. Se trata de documentar las fases redaccionales mediante un nutridísimo aparato crítico que atestigüe la afanosa elaboración del mismo texto durante 17 años, es decir, desde 1858 (año de la primera redacción de las "reglas" que poseemos) hasta 1874 (año de su aprobación definitiva). Esta delicada búsqueda la está haciendo el sacerdote Francisco Motto, con la ayuda de conocidos expertos en el campo crítico-histórico, como los profesores de la UPS, Pietro Braido y Pietro Stella.

La publicación que se haga tendrá como destinatarios, además de los estudiosos y salesianos en general, al Consejo Superior, a la Comisión precapitular y, naturalmente, al futuro Capítulo General 22.

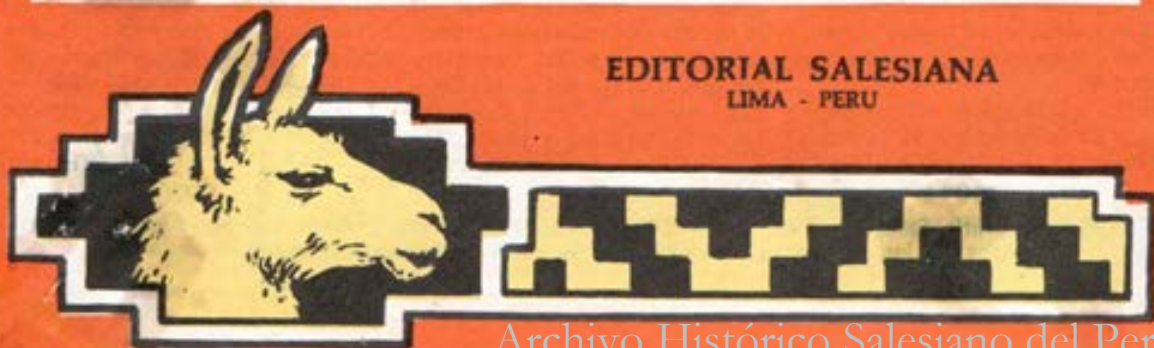
EDICIONES SALESIANAS

- 1.- SU SANTIDAD JUAN PABLO II "MI FE EN LA JUVENTUD".- Diálogo del Papa con los jóvenes, 21 preguntas y respuestas.- Mensaje a los jóvenes.
- 2.- SU SANTIDAD JUAN PABLO II EN SU VISITA PASTORAL A FRANCIA.- "DISCURSO A LA UNESCO".- Relaciones entre religión y cultura.- Entre cultura y cristianismo.
- 3.- EL PAPA JUAN PABLO II EN BRASIL "1o. BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPIRITU".- El mensaje cristiano a los pobres, a los obreros, a los jóvenes, a los campesinos, a los enfermos, a los ricos y a los poderosos.



EL PARAISO COMPENSARA TODO. Don Bosco.

EDITORIAL SALESIANA
LIMA - PERU



Archivo Histórico Salesiano del Perú